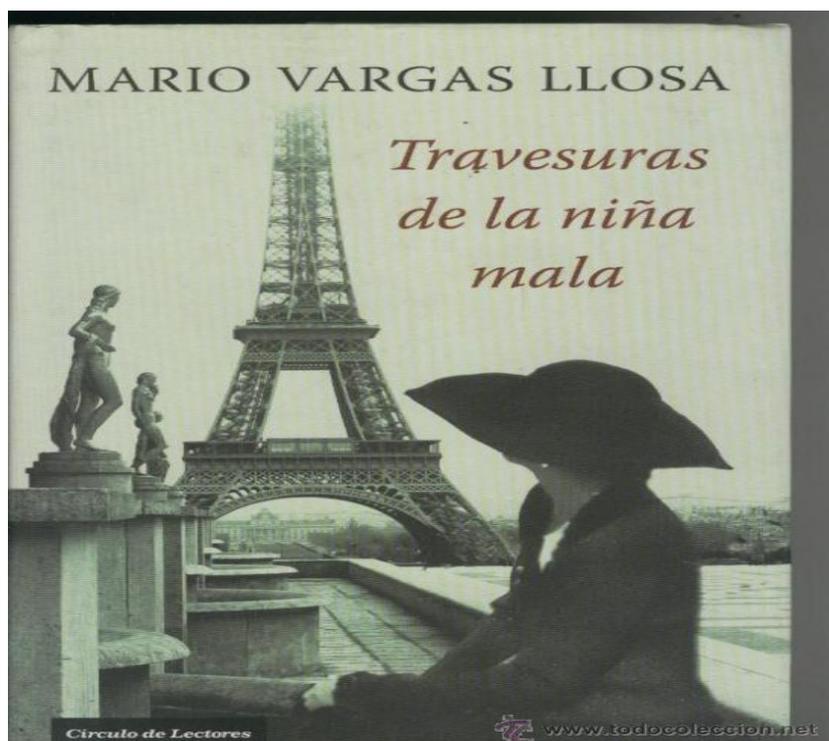


MASTER II RECHERCHE
Anne Universitaire 2013-2014

**ANÁLISIS DE LA PROTAGONISTA EN TRAVESURAS DE LA
NIÑA MALA DE MARIO VARGAS LLOSA**



Efectuado por Martín Eduardo García Calle, bajo la supervisión
del profesor Dr. Victorien Lavou Zoungbo



UPVD
Université de Perpignan Via Domitia

Índice

1. Introducción	02
2. Síntesis de la vida y obra de Mario Vargas Llosa	03
3. Antecedentes e intertextualidad literaria en la <i>niña mala</i>	07
3.1 Marguerite Gautier, la dama de las Camelias.....	08
3.2 Emma Bovary, la dama infiel.....	10
3.3 Madame Arnoux, la dama inalcanzable.....	12
3.4 Georges Bataille.....	13
4. Travesuras de la niña mala	14
4.1 Comentario e introducción de la novela.....	14
4.2 Sinopsis del libro.....	16
4.3 Contexto histórico, político y social.....	17
4.4 Análisis de la protagonista.....	31
4.4.1 Lily, la chilena.....	34
4.4.2 Arlette, la guerrillera.....	36
4.4.3 Madame Lacroix.....	38
4.4.4 Miss Richardson.....	40
4.4.5 Kuriko.....	42
4.4.6 Madame Somorcucio.....	44
4.4.7 Otilia.....	46
4.4.8 Niña mala.....	48
5. Conclusiones	52
6. Bibliografía	54

1. Introducción

Esta memoria mantiene que el personaje femenino principal de *Travesuras de la niña mala*, ocupa un lugar primordial en la novelística de Mario Vargas Llosa, a diferencia de la mayoría de los personajes femeninos, que desempeñan un mero papel de instrumento sexual relacionado con los burdeles. La protagonista de esta novela, adquiere un estatus principal, puesto que se observa a un hombre -el coprotagonista- sometido totalmente a su voluntad.

El objetivo de este trabajo es acercarme a la enigmática personalidad de la niña mala, mediante la intertextualidad literaria de otras heroínas del romanticismo, como lo fue Marguerite Gautier, Emma Bovary y Marie Arnoux. Asimismo, se analiza las distintas transformaciones de la protagonista a lo largo de la novela. Nuestro escritor entrega a sus lectores su primera novela de amor, que divierte, cautiva y conmueve; y como él mismo afirma: “He tratado de hacer una historia de amor, un amor moderno, condicionado por el mundo en que vivimos y que está mucho más cerca de la realidad que los amores románticos de la literatura¹”

La impresión que deja este personaje en los críticos, especialistas, o simplemente en cualquier lector, es de disgusto, admiración, simpatía e incluso de ser un personaje de la ficción, que no se parece en nada a una mujer real. No obstante, no deja indiferente y en efecto, su lectura denota que estamos ante una historia, que desde el punto de vista literario, es interesante y vale la pena sumergirse en la vida indefinible de la niña mala.

Me propongo realizar un breve análisis de las distintas personalidades de la protagonista, no sin antes comentar el contexto político, histórico, y social, de los diferentes países en los que se llevaron a cabo sus “travesuras” o experiencias. Finalmente, concluyo con unas apreciaciones que aportan en la medida de lo posible, entender las características de un carácter ambicioso, frío y calculador.

¹ *El País*, 20 de mayo del 2006.

2. Síntesis de la vida y obra de Mario Vargas Llosa

Mario Vargas Llosa nació en la ciudad peruana de Arequipa, en 1936. Sus primeros años transcurren entre Cochabamba (Bolivia), Piura y Lima (Perú). En 1951 ingresó en el Colegio Militar “Leoncio Prado” un internado castrense cuya experiencia le sirvió como materia prima para su primera novela: *La ciudad y los perros* con la que ganó el Premio Seix-Barral en 1963. A partir de entonces empieza una carrera literaria exitosa y prolífica. En 1966 publica *La casa verde*, con la que gana el Premio Rómulo Gallegos de Venezuela, así como el Premio Nacional de Novela del Perú. En 1967 aparece la novela corta *Los cachorros*, titulada en un primer momento como *Pichula Cuellar*, historia que trata de la castración de un niño por la mordedura de un perro. En 1969 aparece *Conversación en la Catedral* y cuatro años después *Pantaleón y las visitadoras* (1973). En 1977 escribe *La tía Julia y el escribidor*, novela donde el autor juega con su historia personal y gira en torno al matrimonio que contrajo con su primera esposa, su tía política Julia Urquidi, y en el año de 1981 *La Guerra del Fin del Mundo*, novela histórica que trata de la revolución popular y de carácter religioso que tuvo lugar a finales del siglo XIX en el norte de Brasil. Otras novelas menos exitosas según los críticos, fueron: *Historia de Mayta* (1984), *¿Quién mató a Palomino Molero?* (1986) y *El hablador* (1987). En 1986 gana el Premio Príncipe de Asturias de las Letras.

En 1988 escribió su primera novela erótica: *Elogio de la madrastra* y casi una década después, en 1997 *Los cuadernos de don Rigoberto*, que fue la continuación de *Elogio de la madrastra*. A finales de la década de los 80, Mario Vargas Llosa hace una incursión en la política. Fue candidato a la presidencia del Perú en 1990, perdió las elecciones y regresó a Europa, donde se dedicó de nuevo a la literatura. En el año 1993 aparece *El Pez en el agua*, libro de memorias que recoge sus experiencias de candidato presidencial en un tono agridulce. Ese mismo año, obtiene el Premio Planeta por su novela *Lituma en los Andes*. En 1994 consigue el Premio Miguel de Cervantes y ese mismo año es elegido como miembro de la Real Academia Española, tomando posesión de su cargo el 15 de enero de 1996.

Le siguen éxitos editoriales como *La fiesta del chivo*, publicada en el año 2000, que está ambientada en la República Dominicana, y narra el asesinato del dictador Rafael Leónidas Trujillo. Tres años después escribe *El paraíso en la otra esquina*, inspirado en

la figura histórica de Flora Tristán, que fue una feminista francesa de ascendencia peruana del siglo XIX. En 2006 publica *Travesuras de la niña mala* y posteriormente ha publicado *El sueño del celta* (2010), obra que refleja los horrores del colonialismo inglés del siglo XX tanto en la Amazonía Sudamericana como en el Congo Belga. Su último ensayo publicado hasta la fecha, es un estudio sobre la banalización de la cultura titulado *La civilización del espectáculo* (2012), y en septiembre del 2013, ha publicado su última novela situada en el Perú actual, cuyo título es *El héroe discreto*.

Como ensayista es autor de *La orgía perpetua: Flaubert y Madame Bobary* (1975), *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo* (1996), *Cartas a un joven novelista* (1997), *La tentación de lo imposible*, ensayo sobre Víctor Hugo (2004), *El viaje a la ficción*, ensayo sobre Juan Carlos Onetti (2008), entre otros ensayos literarios. Además de ser un brillante novelista y ensayista, ha escrito obras de teatro: *La huida del Inca* (1952), *La señorita de Tacna* (1981), *Kathie y el hipopótamo* (1983), *La Chunga* (1986), *Ojos bonitos, cuadros feos* (1996), *Odiseo y Penélope* (2007), y *Las mil y una noches* (2009), entre otras obras teatrales.

Se instaló en Europa, y casi todas sus novelas las ha publicado en España. Vivió en Francia e Inglaterra y actualmente reside tanto en Lima como en Madrid. En el año 2010 gana el Premio Nobel de Literatura, galardón que le confirma como un escritor de talla mundial.

Como todo gran escritor, Mario Vargas Llosa ha reflexionado de forma profunda sobre el proceso creativo y las circunstancias en las que lo ha llevado a cabo, durante más de 50 años de carrera literaria. Intentaremos en este apartado conocer algunas de sus vivencias y anécdotas como escritor e intelectual.

“Mario Vargas Llosa quiso ser escritor desde chico, pero era una vocación que no encajaba en el esquema de la sociedad en la que vivió”.² Dedicarse sólo a escribir era inconcebible en el Perú de los años 50. Cuando terminó la secundaria, se dedicó al periodismo, que para él era una opción clara porque estaba cerca de la literatura. Se lo comentó a su padre quien conocía al director del diario *La Crónica* de Lima y empezó a trabajar con tan sólo quince años. En Piura también trabajó en el diario *La Industria* y

² Cueto, Alonso (2007): “Una conversación con Mario Vargas Llosa”. *Letras Libres*, núm. 73, octubre, p. 40.

estrenó su primera obra de teatro: *La huida del Inca*, dirigió los ensayos y la presentó en el teatro *Variedades* de Piura. Muchos años más tarde y ya consagrado como uno de los más grandes autores de lengua castellana, confiesa que su primera pieza teatral y el escribir y trabajar en un periódico, le hacía sentir muy grande: “ya me sentía un escritor”.³

Una de las lecturas que le encaminó a decidir su camino de escritor, fue la novela de Jan Valtin, *La noche quedó atrás*. Era un muchacho de quince o dieciséis años cuando leyó ese libro; Mario Vargas Llosa afirma que esa novela le marcó mucho en su adolescencia, creyó a raíz de la lectura de ese libro que los comunistas iban a salvar al Perú, liberándolo de la dictadura de Odría.⁴ Ingresó en la Universidad Mayor de San Marcos porque pensaba que los comunistas estaban allí y que debía hacer contactos con ellos. No obstante, años después se desengañó de la ideología política que tuvo en su juventud y se convirtió en un fervoroso defensor del liberalismo político. En sus años de universitario leyó a Sartre, los existencialistas y a los escritores comprometidos de la época. Leyó a Borges, aunque con mucha resistencia porque en esos años pensaba que contradecía totalmente la idea que tenía de la literatura. Para Vargas Llosa la vocación literaria era inseparable de la realidad histórica y del compromiso con la sociedad; sus amigos con quien tenía tertulias políticas le pusieron de apodo *El sartrecillo valiente* por la gran pasión y admiración con las que profesaba las ideas del escritor francés.

En *cartas a un joven novelista*, el escritor peruano confiesa su admiración por escritores que consideraba maestros y dioses literarios. “Escribir historias que deslumbraran a sus lectores como me habían deslumbrado a mí la de esos escritores que empezaba a instalar en mi panteón privado: Faulkner, Hemingway, Malraux, Dos Passos, Camus, Sartre”.⁵

Mario Vargas Llosa comentó que hubo en su vida, ciertos episodios que le influyeron profundamente, para alimentar su vocación literaria. Para él lo decisivo fue el viaje a Europa. Si no hubiera viajado a Europa, seguramente no hubiera sido escritor, puesto que hubiera escrito, pero sin constancia, “la vida hubiera podido irme empujando de una

³ *Ibid*, p. 41.

⁴ Manuel Odría fue un dictador peruano que gobernó el país entre 1948 y 1956.

⁵ Vargas Llosa, Mario: *Cartas a un joven novelista*. Círculo de lectores, Barcelona, 1997, p. 5.

manera irresistible a otra dirección”.⁶ Cuando llegó a Madrid en el año de 1958 vio claramente que si no trataba de organizar su vida en función de su vocación, nunca iba a llegar a ser un escritor. Descartaba que la literatura le significara algún ingreso; pensó que debía organizar su vida para escribir y que debía buscar trabajos en función de su vocación.

En cierta ocasión, el Premio Nobel de Literatura confesó que en el Perú se sentía totalmente frustrado y al llegar a Francia sintió haber cumplido su sueño desde que era un adolescente. Recuerda con gratitud a Carlos Barral pues el editor se entusiasmó con *La ciudad y los perros* y le animó a que la presentara al premio Biblioteca Breve. La novela fue un gran éxito que le permitió darse a conocer y aliviar las estrecheces económicas que pasó en Francia. Otro episodio decisivo en su vocación literaria ocurrió en el año de 1970. Vargas Llosa enseñaba en la Universidad de Londres y Carmen Balcells, su agente literaria, le pidió que renunciara a su trabajo de profesor universitario y se dedicara solamente a escribir. Por aquel entonces había publicado tres novelas: *La ciudad y los perros*, *La casa verde* y *Conversación en la Catedral*. Respecto a sus amigos escritores del llamado “boom” de la novela hispanoamericana formado por Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, José Donoso y Julio Cortázar, a quien recuerda con más cariño es a Julio Cortázar. En los comienzos de su estancia en París, le tuvo una profunda admiración por la manera como Cortázar vivía la literatura.

⁶ Cueto, Alonso: “Una conversación con Mario Vargas Llosa”. *Letras Libres*, núm. 73, octubre 2007, p. 41.

3. Antecedentes e intertextualidad literaria en la *niña mala*

Para algunos estudiosos de la vida y obra del escritor peruano, *Travesuras de la niña mala* tiene sus antecedentes literarios en obras clásicas de la literatura romántica, especialmente en *La Dame aux camélias* (1848) de Alexandre Dumas, *Madame Bovary* (1857), y *L'Éducation sentimentale* (1869) de Gustave Flaubert. Para Mario Vargas Llosa, uno de sus ídolos literarios fue Gustave Flaubert, escritor a quien dedicó su ensayo *La orgía perpetua: Flaubert y Madame Bovary* (1975). Asimismo, el erotismo presente en la novela y en la protagonista principal, se debe al gusto de nuestro autor por la literatura erótica y por la admiración de Georges Bataille, considerado por la crítica como el maestro del género erótico.

La protagonista de *La Dame aux camélias* se llamó Marguerite Gautier, prototipo del mito de la mujer-ángel del romanticismo. Marguerite al igual que Otilia, el verdadero nombre de nuestra protagonista, es idealizada por el hombre que le ama y está dispuesto a sufrir con tal de hacerle feliz y vivir junto a ella. Armand Duval, el fiel enamorado de la dama de las camelias, encarna a Ricardo Somorcucio, fiel amante y devoto apasionado de la niña mala. Marguerite y Otilia guardan relación también en el final de sus respectivas existencias: las dos mujeres aguardan la muerte enfermas, demacradas y sin la belleza de antaño.

Respecto a Emma, la protagonista de *Madame Bovary*, su relación con Otilia es ser una mujer que simboliza la fatalidad para el género masculino. El amor generoso y puro del doctor Charles Bovary termina en arruinarle por las deudas contraídas de su mujer, mientras que el intérprete Ricardo Somorcucio también termina endeudado por pagar los tratamientos médicos de su amada en una clínica privada de París. Y el personaje que representa a Madame Arnoux, en *L'Éducation sentimentale*, es una mujer inalcanzable para el hombre que la desea, tal como le ocurre a Ricardo con la niña mala. Su relación es un amor imposible e inverosímil puesto que nunca conseguirá plenamente ser correspondido y cada cierto tiempo, será abandonado por un amante más rico y poderoso. Asimismo, en una de las tantas transformaciones que tiene la niña mala, toma el mismo nombre que la heroína de Flaubert.

Finalmente, George Bataille ha ejercido sobre nuestro autor, la influencia del sexo y el erotismo no sólo en esta novela, sino en toda su narrativa. Es conocida la admiración de Vargas Llosa por el escritor francés, y por sus ensayos sobre el erotismo.

3.1 Marguerite Gautier, la dama de las camelias

En el año de 1824 salió a la luz, *La Dame aux camélias* novela escrita por un joven escritor que contaba en aquel entonces con 24 años, y era hijo ilegítimo del reconocido Alexander Dumas, autor de obras clásicas tanto en la Literatura Francesa como en la Literatura Universal: *Les Trois Mousquetaires* y *Le Comte de Monte-Cristo*. Alexandre Dumas Fils se inspiró para escribir su obra más importante, en los amores que tuvo con Marie Duplessis, cortesana de quien el escritor se enamoró completamente y al morir tan joven, de 23 años, inspiró a Marguerite Gautier, la protagonista de *La Dame aux camélias*, sin duda una de las mejores obras sentimentales de la Historia de la Literatura.

Marguerite Gautier guarda relación con Otilia por ser considerada como una musa inspiradora, a pesar de su materialismo. Marguerite al igual que Otilia, deseaba el lujo, el dinero y los placeres. Su vida de prostituta de la élite que frecuentaban vizcondes, condes y marqueses, se asemeja a la de la niña mala que también anhelaba el dinero y la prosperidad económica, aunque sus conquistas, obviamente en la mitad del siglo XXI, eran diferentes: un comandante de la revolución cubana, un importante diplomático francés, un rico empresario inglés y un mafioso japonés. Para Armand Duval, Marguerite era el amor de su vida y fiel a las características de un hombre enamorado, sus sentimientos eran puros, generosos y al mismo tiempo pasionales e impulsivos, como la escena de romper con su padre y seguir al lado de su amada sin importar las consecuencias. Para Ricardo, el “yo” protagonista del autor, Otilia significaba todo el amor que podía sentir hacia una mujer que realmente adora por encima de todas sus infidelidades y engaños. Tal como ocurre con Armand hacia Marguerite, Ricardo también ama a Otilia, de forma noble, sincera, y leal.

Marguerite Gautier es creada por Alexandre Dumas con la admiración y deseo que siente un hombre por una mujer hermosa. El escritor ensalza a Marguerite con una belleza sin igual, expresando una descripción física con tal perfección que recuerda el

estilo del amor cortés, y la poesía amorosa de Dante Alighieri o Francisco Petrarca. El autor de Marguerite nos la presenta de este modo: “Ori il était imposible de voir une plus charmante beauté que celle de Marguerite⁷”. Veamos ahora, la descripción minuciosa de su musa:

Grande et mince jusqu’ à l’exagération, elle possédait au suprême degré l’art de faire disparaître cet oubli de la nature par le simple arrangement des choses qu’elle revêtait. (...) La tête, une merveille, était toute petite, et sa mère, comme dirait de Musset, semblait l’avoir faite ainsi pour la faire avec soin. (...) Les cheveux noirs comme du jais, ondés naturellement ou non, s’ouvraient sur le front en deux diamants d’une valeur de quatre à cinq mille francs chacun⁸.

En el caso de Otilia, Mario Vargas Llosa la dota de atributos físicos que la llevan a compararse con las heroínas clásicas, y situarse por encima de modelos o actrices célebres. En este pasaje, el personaje-narrador le da cierta superioridad a nuestra protagonista, al compararla con actrices de gran belleza que en aquella época, eran conocidas por su interpretación en famosas películas:

Me dejé caer de rodillas y le rogué que se casara conmigo, mientras besaba sus pies, sus tobillos, sus rodillas, acariciaba sus nalgas, y la comparaba a la Virgen María, a las diosas del Olimpo, a Semiramis y a Cleopatra, a la Nausicaa de Ulises, a la Dulcinea del Quijote y le decía que era más bella y más deseable que Claudia Cardinale, Brigitte Bardot y Catherine Deneuve juntas⁹

La dama de las Camelias aparte de ser físicamente una mujer bella y deseable, tal como lo es la niña mala, fue una mujer que no creía en el amor, utilizando a hombres ricos para sus caprichos y una vida holgada sin angustias económicas, igual que Otilia, cuyo objetivo era valerse del amor de los hombres, para conseguir una buena calidad de vida y un importante estatus social. En estas características, se puede hacer una relación de las dos heroínas. Marguerite le confiesa a Armando que ella nunca ha querido a nadie, ni a sus padres, hermanos o amigos, solamente a un perro por quien sentía afecto y gratitud al estar a su lado en los momentos de enfermedad y dolor: “Je vais te dire una folie, mais j’avais autrefois un petit chien qui me regardait d’un air tout triste quand je toussais; c’est le seul être que j’aie aimé. Quand il est mort, j’ai plus pleuré qu’à la mort de ma mère¹⁰”. A su vez, la niña mala se sinceriza con Ricardo: “Yo nunca he dicho te

⁷ Dumas, Alexandre (fils): *La dame aux camellias*, GF Flammarion, Paris, 1981, p.57.

⁸ *Ibidem*, P. 58.

⁹ Vargas Llosa, Mario: *Travesuras de la niña mala*, Punto de Lectura, Madrid 2008, P.304. Uso esta edición a partir de ahora.

¹⁰ *Ibidem*, P. 161.

quiero, te amo, sintiéndolo de verdad. A nadie. Solo he dicho esas cosas de mentira” (141).

Otra influencia de Marguerite Gautier a Otilia, fue ser redimida por el amor. Antes de morir sola y postrada en una cama, Marguerite se arrepiente de haber sido una cortesana, que otorgaba placer a innumerables hombres, perdiendo la oportunidad de ser feliz con el hombre que realmente le amaba y que ella correspondía recíprocamente. En el caso de Otilia, ella al final de su vida confiesa lo arrepentida que se siente por todo el daño que le hizo a Ricardo: “No me arrepiento de nada de lo que he hecho. Bueno, salvo de haberte hecho sufrir a ti” (410).

3.2 Emma Bovary, la dama infiel

En 1856 *Madame Bovary* se publicó por entregas en la *Revue de Paris*. Al año siguiente apareció en formato libro, produciendo un gran éxito literario, pero al mismo tiempo problemas judiciales, que llevaron a Gustave Flaubert a ser acusado por un tribunal, de atentar contra la moral y el respeto de las mujeres francesas. El Fiscal Ernest Pinard¹¹ consideró que Emma Bovary, la protagonista principal de la novela, constituía un insulto a la sociedad francesa, por representar a una mujer infiel que abandona a su hija y a su marido por acostarse con diferentes hombres, convirtiéndose en una vergüenza para Francia por sus pasiones indeseables. Posteriormente, Flaubert fue absuelto de todo cargo y *Madame Bovary*, su obra maestra, es considerada como una de las mejores novelas de todos los tiempos.

Emma Bovary guarda relación con la niña mala, por ser una mujer infiel que traiciona al hombre que realmente le ama, y con la mayor frialdad de su egoísmo, le abandona por mejores amantes. Emma se convierte en una mujer adúltera, al entregarse a Rodolphe Boulanger y después a León Dupuis, mientras que Otilia se entrega al comandante Chacón, a Robert Arnoux, a David Richardson, a Fukuda, y al esposo de Martine. Tanto Emma, como Otilia, coinciden en que sus dos maridos le perdonan, le aceptan y le aman a pesar de los engaños. El doctor Charles Bovary de forma paciente y tolerante, acepta con resignación las infidelidades de su mujer, amándola hasta el último

¹¹ Ernest Pinard fue el Fiscal Imperial del Tribunal Correccional del Sena, en París, quien acusó a Gustave Flaubert de crear un personaje adúltero, en perjuicio de la moral y de la religión de las mujeres francesas.

día de su vida, igualmente sucede con el traductor Ricardo Somorcucio, que estará acompañando a Otilia hasta el final de su existencia.

Madame Bovary también se parece a la niña mala en arruinar económica, física y psicológicamente a su esposo. El doctor Charles tiene que dejar su casa y huir de aquel pueblo, por culpa de las deudas de su mujer, y Ricardo tiene que vender su piso para pagar deudas contraídas por ayudar a Otilia, y deja París por Madrid, puesto que es una ciudad más barata para vivir. Emma y Otilia representan para sus respectivos amantes, la figura de la mujer fatal.

Mario Vargas Llosa escribe en su ensayo, que *Madame Bovary* está basada en una historia real, que ocurrió en Rouen, la ciudad de Flaubert: “la historia de una muchacha que se casa con un pobre diablo mayor que ella y que, en el pueblo donde vive, sueña con amores, lujo, viajes, tiene dos amantes, se endeuda, y, cuando se queda sin amor y arruinada, se suicida. Su marido, desconsolado, muere poco después¹².” Respecto al origen de *Travesuras de la niña mala* el propio autor confiesa que quiso escribir una historia en la que un personaje femenino vive en ciudades que ocurrieron hechos reales que revolucionaron la sociedad de la segunda mitad del siglo XX: “Ese recorrido es, efectivamente, la parte más autobiográfica. (...) He tratado de hacer una exploración del amor desligado de toda la mitología romántica que lo acompaña siempre¹³.”

Una característica que une las personalidades de Emma y Otilia, es querer que sus esposos sean hombres importantes, famosos, poderosos, respetados por la sociedad, y por supuesto, con mucho dinero. Charles Bovary y Ricardo Somorcucio no son ambiciosos y se contentan con lo que han conseguido. Monsieur Bovary es un médico de pueblo, y Monsieur Somorcucio es un desconocido traductor e intérprete. Por tanto, Emma se decepciona de su esposo, e intenta buscar en los brazos de Rodolphe al hombre poderoso de sus sueños, y Otilia recrimina la actitud de Ricardo, lamentándose de su conformismo: “Tú eres buena gente, pero tienes un terrible defecto: tu falta de ambición. Estás contento con lo que has conseguido, ¿no? Pero eso es nada niño bueno. Por eso no podría ser tu mujer. Yo nunca estaré contenta con lo que tenga. Siempre querré más” (89).

¹² Vargas Llosa, Mario: *La orgia perpetua Flaubert y Madame Bovary*, Seix-Barral, Barcelona, 1995, p. 109.

¹³ *El País*, 20 de mayo del 2006.

En último lugar, Emma y Otilia adoptan el papel activo y masculino con sus respectivos maridos. Emma domina a Charles de tal forma, que él aguanta todo. Ella es la que manda, domina y le somete a engaños e infidelidades, sin que tenga la suficiente valentía para dejarle. Otilia, también asume el papel dominante frente a Ricardo. Incluso al final de su vida, después de haberle abandonado en numerosas ocasiones, y haber sido fría y cruel muchas veces, decide buscarle y regresar con él, para vivir lo que le queda de vida, ordenándole como en el pasado, y aceptando Ricardo, de forma sumisa los mandatos de su mujer: “Que dejes a esa hippy sucia y te vengas a vivir conmigo” (413).

3.3 Madame Arnoux, la dama inalcanzable

En 1869 Gustave Flaubert publicó *L'Éducation sentimentale*. Novela basada en sus experiencias reales: cuando tenía 15 años, se enamoró de una mujer llamada Elisa Schlesinger, once años mayor que él. La novela trata sobre la vida de Frédéric Moreau en un contexto político y social importante en la historia de Francia, como lo fue la revolución de 1848 en toda Europa central, y la fundación del Segundo Imperio. Es una historia de amor imposible, obsesivo e inalcanzable por parte del protagonista, quien ama a una mujer casada, Madame Arnoux, sin ser correspondido. Para el crítico literario Georg Lukàcs *L'Éducation sentimentale* es una novela psicológica sobre la desilusión del primer amor y de los sinceros sentimientos que ello conlleva.

Mario Vargas Llosa, en una entrevista realizada para un diario español, confiesa la admiración por esta novela, y de allí la intertextualidad del nombre en la niña mala, al contraer matrimonio con un diplomático francés: “Hay un homenaje a Flaubert en ese personaje. Algunos pasajes aluden a La educación sentimental”¹⁴

Madame Arnoux tiene cierta relación con la niña mala por el nombre idéntico y especialmente por ser una mujer inalcanzable para el fiel enamorado. En *L'Éducation sentimentale* Frédéric Moreau nunca conseguirá completamente el amor de Madame Arnoux, en el final de la historia Madame Arnoux, anciana y con una belleza marchita le confiesa el amor que sentía por el “yo” protagonista de Flaubert. La niña mala tampoco corresponderá de forma plena al personaje creado por Vargas Llosa, y al igual

¹⁴ *El País*, 20 de mayo del 2006.

que Madame Arnoux, al final de la novela expresa el amor y cariño por el niño bueno -Ricardo Somorcucio-. Sin embargo, Madame Arnoux se diferencia de la niña mala por la fidelidad que siente hacia su esposo, no obstante la Madame Arnoux de Mario Vargas es totalmente infiel y adúltera. Del mismo modo irónica y sarcástica respecto al matrimonio, que tiene con su marido Monsieur Robert Arnoux: “Otra calumnia contra mi marido y no me verás nunca más -me amenazó, y, en una de esas fulminantes mudanzas que eran su especialidad, se rio-: ¿De veras parece viejísimo a mi lado? (75)

3.4 Georges Bataille

Georges Bataille nació en 1897 y murió en París, el año de 1962. Bataille fue un escritor, y filósofo francés, considerado como uno de los exponentes más importantes del erotismo moderno. Debido al erotismo transgresor con los que escribía sus obras, el autor francés recurrió a una serie de seudónimos como Lord Auch, Pierre Angélique, Louis Trente y Dianus. Una de sus novelas polémicas y controversiales fue sin lugar a dudas *Histoire de l'œil* (1928), calificada por la crítica como pornográfica debido a la perversidad que narra los encuentros sexuales de sus personajes. Seguidamente escribió *L'Érotisme* y *La Littérature et le Mal* (1957) entre otros trabajos del mismo estilo literario. En *Travesuras de la niña mala* el tema erótico, y el sexo, se encuentran presentes en toda la novela. El Premio Nobel se expresa de esta forma:

Una cierta restricción en el dominio sexual me parece útil, necesaria, a condición de que no sea tan estricta y obsesiva como para que resulte traumática. Pero que haya unas ciertas etapas, unos ciertos ritos que deben cumplirse, es muy importante. Eso lo decía una de las personas que ha escrito con más inteligencia sobre el erotismo, que es George Bataille, un escritor que admiro mucho y sobre quien he escrito también¹⁵.

Mario Vargas admira el pensamiento erótico de Georges Bataille, porque el escritor francés estaba en contra de una sociedad permisiva: “decía que la trasgresión de esos frenos, cuando había un riesgo, que uno invertía, no solamente el placer era muchísimo mayor sino que se producía un enriquecimiento de tipo espiritual, intelectual y moral en el individuo¹⁶”.

¹⁵ Setti, Ricardo: *Diálogo con Vargas Llosa*. Intermundo, Buenos Aires, p. 116.

¹⁶ *Ibidem*, p. 117.

4. *Travesuras de la niña mala*

4.1 *Comentario e introducción de la novela*

Este libro es una historia de amor, con tintes eróticos. No es exagerado considerarla como la primera novela romántica de Mario Vargas Llosa, en la que el amor y los sentimientos son la trama central de la historia. Era el año 2006 y nuestro autor tenía 70 años de edad cuando publica su primera novela de amor. En este libro, editado por la editorial española Alfaguara, se puede definir como una obra de sentimientos encontrados que gira alrededor de los amores de Ricardo y Otilia, personajes principales.

Esta novela relata la tormentosa relación de una pareja peruana, que se conoció en Lima siendo unos adolescentes, y que se fueron reencontrando a lo largo de cuatro décadas en distintas partes del mundo: París, Londres, Tokio y Madrid. *Travesuras de la niña mala* se sitúa en ciudades como Lima, París, Londres, Tokio y termina en Madrid, en el barrio de Lavapiés. Es la relación de Ricardo Somorcucio, un hombre bueno e ingenuo y de una mujer calculadora y ambiciosa -la *niña mala*- que tiene varias personalidades y por ende varios nombres. El autor nos describe con total objetividad todas las maldades que la protagonista comete: abandonos, mentiras, humillaciones e infidelidades. El catedrático emérito de la Universidad de Barcelona, Joaquín Marcos, con motivo del VII Congreso Internacional de la Asociación Española de Estudios Literarios Hispanoamericanos (AEELH), celebrado en la ciudad de Valladolid en 2006, incluye en su artículo *Viaje Literario en el mundo global: sobre Travesuras de la niña mala, de Mario Vargas Llosa* el análisis de esta novela, en estos términos:

Travesuras de la niña mala, de Mario Vargas Llosa, publicada en mayo de 2006, no es su mejor novela; aunque incluya elementos comunes a su ya extensa obra narrativa. Podría definirse como una novela de amor romántico, desafortado, perverso y folletinesco. La figura de la “niña mala”, el personaje más atractivo, es trasunto de la mujer fatal, sin sentimientos aparentes, egoísta, enemiga de las costumbres de la pequeña burguesía, degradada, finalmente desde los diversos ángulos morales y sociales en las que el autor la observará. Incluso por su misma forma de obtener el placer sexual pretende definirla. Sin embargo, no deja también de teñirla de un aura de cierto misterio, de sutilezas psicológicas.¹⁷

¹⁷ Marco, Joaquín: “Viaje literario en el mundo global, sobre *Travesuras de la niña mala* de Mario Vargas Llosa”. *Iberoamericana*, núm. 7, septiembre 2008, p. 107.

Respecto a los personajes que aparecen en esta novela, el protagonista Ricardo Somorcucio, es una persona conformista, pasiva y que no aspira a nada en la vida. No tiene entusiasmo ni ambición, y su único sueño fue vivir y trabajar en París. Mientras que ella, la *niña mala* es totalmente distinta: aventurera, ambiciosa, calculadora, y cuyo objetivo está por encima de cualquier sentimiento, el dinero y la seguridad económica.

La novedad en esta novela es la reivindicación del personaje femenino, a diferencia de sus primeras obras, en donde el machismo y la violencia de los personajes masculinos era el dominante en sus historias. En este libro, el autor le da a su personaje el rango de mito, como lo fue Margarita Gauter para Alexandre Dumas fils. La mujer ángel, divina, bella, idealizada por Armando Duval en *La dama de las camelias* nos recuerda a Ricardo por su dependencia e idolatría total hacia *la niña mala*. Asimismo, observamos la figura de una mujer bella y ambiciosa, que seduce a sus amantes, gracias a su belleza y personalidad, siendo además infiel, como lo hizo Emma Bovary en la historia de Gustave Flaubert.

Para el traductor francés Albert Bensoussan, en el prólogo de las *Obras Completas* de Mario Vargas Llosa: “el interés del escritor peruano radica en la psicología de sus personajes femeninos *Travesuras de la niña mala* nos cuenta la historia trenzada –y los amores revoltosos- de Otilia y Ricardo. ¿Quién ha dicho que Vargas Llosa no se interesaba por la psicología femenina?”¹⁸

En una entrevista realizada por la periodista María Luisa Blanco, sobre si esta novela lejos del ensayo y de la novela histórica era una ficción autobiográfica, Mario Vargas Llosa responde en estos términos:

Sí, ésta es una novela que hace mucho quise escribir. Es una historia de amor, un amor moderno, condicionado por el mundo en que vivimos y que está mucho más cerca de la realidad que los amores románticos de la literatura. He tratado de hacer una exploración del amor desligado de toda la mitología romántica que lo acompaña siempre¹⁹.

¹⁸Vargas Llosa, Mario: *Obras completas V (2000–2006)*. Galaxia Gutemberg, Barcelona, 2010, p. 12.

¹⁹ *El país*, Madrid, 20 de mayo de 2006.

Para José Miguel Oviedo *Travesuras de la niña mala* es “una narración ligera, de entretenimiento y de tema amoroso y a la vez, erótico. Aunque estos temas han rondado siempre su imaginación, no es exagerado considerarla su primera novela en la que lo amoroso y sentimental es el foco central de la acción”²⁰. Para los críticos y estudiosos de la narrativa del escritor peruano, esta novela no es su mejor obra, pero sin duda es la única novela de amor que ha escrito Mario Vargas Llosa.

4.2 Sinopsis del libro

El libro se estructura en siete capítulos, se narra en primera persona con un tiempo lineal y cronológico. Empieza en el verano de 1950, el protagonista conoce a una adolescente de su edad que se hace pasar por chilena, para poder relacionarse con los otros adolescentes del barrio miraflores de Lima, un barrio de personas pudientes y adineradas y que al ser descubierta su mentira, es humillada y castigada con la burla y desprecio de aquellos jóvenes que la tildan de *huachafa*, un peruanismo que indica cursilería, así como el de no ser refinada ni pertenecer a la misma clase social. Pero no para Ricardo Somocurcio, quién seguirá perdido y fielmente enamorado de ella. El protagonista de la novela, consigue vivir en París y trabaja como traductor para la Unesco. En París se reencuentra con su amada, ya no como falsa chilena sino como guerrillera y defensora de la revolución cubana. Ella le pide quedarse con él en París, pero no puede hacer nada para retenerla, por la estricta normativa del movimiento guerrillero peruano en Francia, y *la niña mala* regresa a Cuba. No obstante, después de un tiempo la encuentra como esposa de un funcionario de la Unesco, convertida ahora en Madame Arnoux. Pronto se irá de París abandonando a su esposo tras robarle todos sus ahorros y vivirá una temporada en Londres, donde vive como Mrs. Richardson cuyo marido era un rico empresario y aficionado a los negocios de los caballos de carrera.

El protagonista masculino, Ricardo Somocurcio, tiene una fidelidad enfermiza y hasta masoquista por ella, que además de cruel con sus sentimientos, es bígama (casada con un hombre francés y a la vez con otro hombre inglés). Seguidamente, la audaz peruana deja a su marido inglés y se convierte en la amante de un mafioso japonés, llamado Fukuda. Ahora ella se llama Kuriko y es utilizada por su jefe como portadora y traficante de drogas, diamantes, afrodisiacos y mercancía de contrabando. Al ser

²⁰ Oviedo, José Miguel: “Travesuras de la niña mala de Mario Vargas Llosa”, *Letras Libres*, núm. 91, julio 2006, pp. 58-60.

detenida por la policía en África y ser violada reiteradamente en Lagos (Nigeria) busca a su fiel enamorado, Ricardo, quien al principio no responde, pero que acabará ayudando a la *niña mala* de sus enfermedades físicas y mentales. Ya recuperada, ella le abandona y él está a punto de suicidarse. Finalmente, ya con cerca de 50 años, conoce a una joven italiana y decide irse con ella al barrio madrileño de Lavapiés, pero de repente reaparece la *niña mala* en Madrid, y termina la historia en una pequeña casita de un pueblo de Francia, donde la protagonista pasa sus últimos días, antes de morir, en los brazos de su *niño bueno*.

4.3 Contexto histórico, político y social

Travesuras de la niña mala resulta una novela interesante desde el punto de vista cosmopolita. La protagonista vive en distintas ciudades y países cuyos cambios fueron acontecimientos importantes y significativos, que de una u otra forma, repercutieron sobre el resto del mundo. A propósito del contexto histórico, político y social de su novela, Mario Vargas Llosa comenta al respecto:

He tenido la suerte, como les ha pasado a muchos escritores de mi generación, de haber vivido muchas de las experiencias que cambiaron el mundo en estos últimos 40 ó 50 años: los valores, las costumbres, las relaciones entre la gente, el amor o el sexo, y eso lo experimenté cuando viví en la Lima burguesa de los años 50, en el París revolucionario de los 60, en el Londres hippy de los 70, el Madrid de los 80 y el Japón reciente²¹.

Para algunos críticos literarios lo destacado de esta historia, además de los sentimientos, son las vivencias del personaje femenino en diferentes épocas y lugares, en los que ocurrieron distintos cambios históricos, políticos, económicos, culturales y sociales, fundamentales en la segunda parte del siglo XX. Nuestra protagonista a lo largo de la novela, reside en distintas capitales de países como Perú, Cuba, París, Inglaterra, Japón y Madrid. Por ejemplo, en París-Francia de los años 60, se vivía con entusiasmo e idealismo las revoluciones que se daban en el mundo, como la revolución cubana en América Latina. En Londres-Inglaterra de los años 70, a diferencia de París, la sociedad no estaba interesada en la política, sino en la música, en las drogas, en el sexo libre y en el hedonismo. En Madrid-España de los 80, se produce la transformación de un país pobre a causa de la dictadura franquista, a un país próspero, desarrollado y democrático que se integra a la Unión Europea.

²¹ *El Mundo*, Madrid, 23 de Mayo del 2006.

A continuación, de forma cronológica, se describen las ciudades en donde residió la protagonista: Lima (1950), La Habana, (1960) París (1960), Londres (1970), Tokio (inicios de 1980) y Madrid (finales de 1980), y del mismo modo se comentan los cambios fundamentales que repercutieron en la historia del mundo actual, como fue la revolución cubana en La Habana, la revolución de mayo de 1968 en París, el movimiento hippy y el surgimiento de las drogas en Londres, los negocios y las mafias en Tokio, y la inmigración de muchos sudamericanos y extranjeros a Madrid.

4.3.1 Lima-Perú (1950)

En la Lima de la primera mitad del siglo XX, nuestra protagonista es una adolescente de catorce o quince años. En la capital de Perú de 1950, se vivía una dictadura militar gobernada por el general Manuel Apolinario Odría. Durante la dictadura, la sociedad peruana respiraba un aire de corrupción y autoritarismo, los partidos políticos estaban prohibidos, la prensa censurada, existían numerosos exiliados y los opositores al régimen eran encarcelados y torturados. En este contexto político, Perú era un país subdesarrollado –lo sigue siendo- y existía una distancia inmensa entre ricos y pobres.

Respecto al subdesarrollo, un hecho social de los años 50, fue el inicio del fenómeno migratorio de las zonas rurales del Perú hacia Lima, buscando una mejor calidad de vida y mejores condiciones de trabajo. No obstante, se empezó a poblar la capital de muchísimos peruanos venidos de la costa, sierra, y selva, quienes tuvieron que instalarse en las afueras de la ciudad, viviendo en paupérrimas condiciones de vida: sin agua potable, electricidad, ni servicios higiénicos, formando barrios que originarían los llamados pueblos jóvenes²².

Otro hecho político en la década de los años 50, es permitir el voto femenino a todas las mujeres peruanas mayores de edad. Fue la primera vez en el Perú que las mujeres podían participar en unos comicios electorales, por Decreto Ley del 07 de septiembre de 1956. En el ámbito social, la radio alcanzaba su apogeo, siendo la

²² Llamados también asentamientos humanos. Son barrios de familias pobres, ubicados a las afueras de la ciudad de Lima.

música criolla la más importante para los limeños. Del mismo modo, el género destacado fue las radionovelas. En esta década, también aparece por primera vez la televisión (la primera señal televisiva en el Perú, fue el 17 de enero de 1958).

En el contexto social, un fenómeno que revolucionó a los jóvenes peruanos de aquella década, fue el mambo. El mambo fue un género musical que nació en Cuba, y produjo en la sociedad peruana, un escándalo moral por sus sensuales bailes, que llevaron a intervenir a la Iglesia Católica. Al organizarse un concurso de mambo por todo el país, la Iglesia amenazó con excomulgar a todos aquellos peruanos que participaran en ese concurso. El protagonista-narrador lo cuenta en la novela:

Se organizó un campeonato nacional de mambo en la Plaza de Acho que fue un gran éxito pese a la amenaza del Cardenal Juan Gualberto Guevara, arzobispo de Lima, de excomulgar a todas las parejas participantes (9).

En la Lima de aquella época, la sociedad peruana no permitía estos tipos de bailes sensuales, era una sociedad conservadora, en lo que todo lo que tenía relación con el sexo era un tema tabú. Por eso, cuando Lily, la chilena, bailaba el mambo, se le criticaba por ser inmoral e indecente. Aún no había cumplido los quince años, pero el lector se da cuenta desde el inicio, el espíritu libre, seductor y extrovertido de la niña mala:

Lily bailaba con un ritmo sabroso y mucha gracia, sonriendo y canturreando la letra de la canción, alzando los brazos, mostrando las rodillas y moviendo cintura y hombros de manera que todo su cuerpecito, al que modelaban con tanta malicia y tantas curvas las faldas y blusas que llevaba, parecía encrespase, vibrar y participar del baile de la punta de los cabellos a los pies (11).

En lo que respecta al trasfondo social de la novela, nuestra protagonista que todavía es una adolescente vive en un país que describe el autor como conservador, y con grandes desigualdades económicas. Lily, venía de una familia de origen muy humilde. Su madre era cocinera para una familia de clase media y su padre llamado Arquímedes, trabajaba de muchas cosas: albañil, carpintero, pescador, hasta que se dedicó a construir rompeolas²³. Nuestra pequeña protagonista se hace pasar por chilena para relacionarse con adolescentes de otra clase social. En Lima de 1950 e incluso ahora, la sociedad peruana es prejuiciosa en donde impera el racismo y los

²³ Un rompeolas tiene como fin, proteger la costa y los puertos de las olas del mar. Actualmente, son los ingenieros hidráulicos quienes se encargan de su construcción.

grandes apellidos. El lector entiende la idiosincrasia de aquella sociedad, a través de la confesión del padre de la protagonista: “Ella quería ser como los blancos y los ricos” (356).

Aproximadamente, Lily residió en Lima hasta finales de 1959. Ella tenía entre 23 a 24 años cuando huyó del Perú, gracias a una beca que le consiguió el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria). Según nos cuenta el narrador de la novela, la niña mala nunca regresó a su país. Ella murió en el sur de Francia a la edad de 54 ó 55 años.

4.3.2 La Habana -Cuba (1960)

En La Habana- Cuba de inicios de 1960, surge como hecho significativo en la historia mundial del siglo XX, la revolución cubana. Nuestro personaje tiene entre veinticuatro a veinticinco años y reside en la capital de Cuba, entre 1960 a 1963 aproximadamente. En los inicios de la década de los 60, se vive en todo el mundo una revolución de jóvenes idealistas que se contagiaron de las ideas revolucionarias cuyo objetivo era echar del poder a los dictadores y gobiernos corruptos. Mario Vargas Llosa que en un primer momento fue simpatizante de la revolución, expresa que tiempo después, el mismo líder que luchó contra la dictadura de su país, se convirtió en un nuevo dictador -en referencia a Fidel Castro-. Antes de hablar sobre la revolución cubana, se comenta cómo la protagonista llegó a vivir en La Habana.

Según nos cuenta el personaje-narrador de la novela, la niña mala ahora se llama camarada Arlette, quien consiguió una beca para ir a Cuba por parte de un movimiento guerrillero peruano y de esta forma poder salir del Perú. En La Habana, se convierte en la amante de un importante militar, el comandante Chacón. Por las descripciones que hace el narrador, Arlette nunca estuvo interesada en la revolución cubana ni en la política, y cada vez que se le interrogaba sobre la revolución, afirmaba de forma mecánica y sin mucha convicción su pensamiento ideológico:

...que había estudiado Letras y Derecho en la Universidad Católica, que llevaba años militando en la Clandestina Juventud Comunista y que, al igual que otros camaradas, se había pasado al MIR, porque éste era un movimiento revolucionario de verdad y, aquél un partido esclerotizado y anacrónico en los tiempos que corrían (36).

En el segundo capítulo del libro el antagonista de la historia, cita al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, como un partido peruano de tendencias radicales que ayudó a nuestra protagonista a viajar a Cuba. Es importante comentar brevemente sobre el papel que desempeña este movimiento revolucionario en la novela: El MIR fue un grupo guerrillero de orientación marxista que simpatizaba con la revolución cubana. Su fundador fue Luis de la Puente Uceda, un disidente del Partido Aprista²⁴ cuyo objetivo era convertir al Perú, en la segunda Cuba de América Latina. A continuación, se comenta muy brevemente, la revolución cubana y el contexto político y social que vivió Arlette en La Habana.

La revolución cubana produjo el derrocamiento de Fulgencio Batista²⁵. El líder de la revolución fue Fidel Castro. En la historia de América Latina, simboliza un hecho trascendental por ser la primera revolución que triunfó y que aún en nuestros días se mantiene en el poder. El régimen que resultó de la revolución es liderada por los hermanos Castro: Fidel Castro (1959-2008) y Raúl Castro (2008-hasta la actualidad). Por numerosos observadores internacionales, la revolución cubana es considerada hoy en día como una dictadura, acusada de no respetar la libertad de prensa, de partidos políticos, de no permitir la libre circulación de sus ciudadanos y de mantener una economía comunista. Sin embargo, para sus partidarios, la revolución representa un óptimo sistema de salud y un eficaz sistema educativo gratuito, a pesar del embargo económico por parte de los Estados Unidos desde principio de la década de los años 60.

En La Habana de aquella época, la sociedad vivía ilusionada con la revolución cubana que se había ganado la simpatía de numerosos intelectuales, políticos, artistas y ciudadanos. No obstante, el “caso Padilla”²⁶, hizo que muchos intelectuales se opusieran al régimen castrista, incluido el propio escritor peruano.

²⁴ La Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) es un partido político peruano

²⁵ Fulgencio Batista fue un dictador cubano que gobernó la isla en dos periodos: 1940-1944 y 1952-1959. Al triunfar la revolución se exilió en Marbella, España.

²⁶ Heberto Padilla, fue un escritor e intelectual cubano acusado en 1968 como traidor a la revolución cubana, por su poemario *Fuera de juego* considerado como un texto crítico con el régimen de Fidel Castro.

Respecto a nuestra protagonista, los dos o tres años que habitó en La Habana, le sirvieron para conquistar al comandante Chacón -el nombre probablemente pertenece a la ficción, pero su jefe, el comandante Osmani Cienfuegos es un personaje real y que actualmente vive-. De él, nos dice el narrador: “El comandante Chacón, sobreviviente de la sierra maestra, era su brazo derecho” (53). Arlette no le interesaba la revolución, sólo el conquistar a un hombre que le permita tener una mejor calidad de vida.

Acababa de pasar unos días en La Habana y la camarada Arlette estaba en boca de todos los muchachos peruanos del MIR porque, según rumores efervescentes, protagonizaba unos amores afiebrados con el comandante Chacón, (...)
-¿Te das cuenta del notición con que me recibieron? -se rascaba la cabeza Paúl-. Esa flaquita sin pena ni gloria ¡en amores con uno de los comandantes históricos! Nada menos que el comandante chacón! (53)

4.3.3 París -Francia (1960)

En 1960 ó 1961 la niña mala llega a París por unos días, haciendo escala antes de ir a La Habana, -junto a otras jóvenes peruanas tenía una beca de movimientos políticos de izquierda, para participar en la revolución cubana-. Aunque intentó quedarse en París, no lo consiguió y obligada por el compromiso de guerrillera parte a Cuba, pero después de unos 3 años, alrededor de 1963 ó 1964 regresa a París, convertida en la mujer de un funcionario de la Unesco. Después de haber residido por Londres y Tokio, vuelve por tercera y definitiva vez, a residir en París entre 1981 a 1989, viajando luego, por unos días a Madrid, en busca del protagonista masculino, para regresar junto a él y morir en el sur de Francia, cerca de 1989 ó 1990. El lector puede interpretar que la protagonista decidió pasar el mayor tiempo de su vida en la capital de Francia, puesto que -curiosamente- es una ciudad utópica, admirada y querida para su autor: “Desde que tenía uso de razón soñaba con vivir en París” (15).

En el contexto histórico y social, París durante los 60 vivió con idealismo las revoluciones de otros países, llegando jóvenes de los cinco continentes, en especial muchos latinoamericanos, que planeaban repetir en sus países la revolución cubana de Fidel Castro. De la misma forma, la capital francesa se convirtió en la ciudad de las modas, de los libros, de la cultura, del arte, del teatro y de la literatura -el *boom* de la literatura latinoamericana surgió en París, y allí vivieron durante esa década

grandes escritores como García Márquez, Carlos Fuentes, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa, entre otros -.

En el plano político, un hecho a resaltar es la revolución de mayo de 1968. Posiblemente, fue la mayor revolución y la mayor huelga de la historia moderna de Francia. Estas protestas se llevaron a cabo en París, durante el mes de mayo de aquel año. La iniciaron los estudiantes universitarios, el movimiento obrero y el Partido Comunista Francés, contrarios al capitalismo, al imperialismo, a la guerra de Vietnam, a la explotación de la clase trabajadora, a la falta de empleo, y a la crisis económica que atravesaba el país. El resultado de la revolución, fue la caída del gobierno del general De Gaulle y la celebración de elecciones anticipadas. Este acontecimiento importante, aparece de trasfondo político en nuestra novela:

Al volver a París descubrí que estaba intacto, pues la revolución del 68 en realidad no había desbordado el perímetro del Barrio Latino y Saint Germaindes-Prés. Contrariamente a los que muchos profetizaron en aquellos días de euforia, no tuvo mayor trascendencia política, salvo acelerar la caída de De Gaulle, inaugurar la breve era de Pompidou y revelar la existencia de una izquierda más moderna que la del Partido Comunista francés (105).

Durante los años siguientes, la niña mala huirá de París dejando en la ruina a su marido francés, regresando a la capital francesa, en torno a 1980, después de pasar varias temporadas en Londres y posteriormente en Tokio. En los años 80, París había evolucionado y prosperado tanto en lo social como en lo económico. Nuestra protagonista regresa a Francia, enferma y denigrada por un mafioso japonés quien había sido su jefe. La sociedad francesa, vivía un bienestar económico y político, razón por lo cual llegaron muchos inmigrantes a buscar trabajo y una mejor calidad de vida. En el libro, nuestra protagonista, tal como nos cuenta el narrador, no tenía su residencia legal en Francia, produciéndose un problema para ir a un hospital, encontrar trabajo o viajar libremente por el país, debido a las nuevas leyes contra la inmigración: “No la aceptarán si descubren que su situación en Francia es ilegal. Y hasta podrían denunciarla a la policía” (264)

En la década de los años 80, es la tercera y definitiva vez que la niña mala reside en París. A diferencia de los años 60, la capital francesa ya no era la ciudad de las revoluciones, ni de los ideales políticos. Después de veinte años, la urbe de París se

había modernizado, convirtiéndose en una sociedad de consumo²⁷. Llama la atención, la diferencia de clases en la sociedad parisina. Para la clase intelectual -clase a la que pertenece el narrador de la historia- los avances tecnológicos despiertan cierto recelo por considerarles un daño a la cultura. El “yo” protagonista del autor, lo explica de esta forma: “Los Grivoski no tenían televisión –todavía en esa época muchos parisinos de la clase intelectual consideraban que la televisión no debía entrar a sus casas porque era anticultural-” (226).

Nuestra protagonista, después de vivir unos años como inmigrante ilegal, consigue tener la nacionalidad francesa gracias al matrimonio con su compatriota quien ya se había nacionalizado francés. Pasado unos años, abandona a su marido peruano-francés para vivir con un anciano, quien era accionista de la Compañía Eléctrica de Francia.

4.3.4 Londres -Inglaterra (1970)

En 1965 ó 1966 la niña mala llega a Londres, convertida en la esposa de un rico inglés Mr. Richardson, sin haberse divorciado de su anterior marido francés M. Arnoux. Residirá en la capital inglesa hasta el año de 1974, huyendo por problemas judiciales al ser descubierto su matrimonio en Francia, siendo acusada de bigamia. Durante los casi diez años que vivió en Londres, ocurrieron unos acontecimientos políticos, históricos y sociales que significaron un cambio en el mundo de la década de los 70. Los hechos más trascendentales en la metrópoli londinense fueron: el movimiento hippy, la popularización de las drogas, la práctica del amor libre y el surgimiento del Sida, la aparición de movimientos xenófobos como las denominadas “cabezas rapadas” y las campañas del orgullo *gay* y de los derechos de los homosexuales.

El movimiento hippy nació en Estados Unidos y rápidamente se expandió por Londres y por muchos países europeos. A diferencia de las revoluciones políticas, la revolución de los hippies era pacifista, libertaria y hedonista. Profesaban el amor libre, el sexo y el uso de las drogas como la marihuana o el ácido lisérgico. La música era su seña de identidad como el rock y también buscaron el espiritualismo,

²⁷ Se entiende como sociedad de consumo a un periodo de desarrollo industrial y capitalista

la meditación y la naturaleza. En nuestro libro, el narrador lo comenta de esta manera: “Con su hedonismo tranquilo, pacífico, los hippies no hacían daño a nadie; tampoco ejercían el apostolado, no querían convencer ni reclutar a esas gentes con las que habían roto para llevar su vida alternativa: querían que los dejaran en paz, absortos en su egoísmo frugal y su sueño psicodélico” (120).

La popularización de las drogas, especialmente la marihuana afectó a la sociedad de la década de los 70. Muchos jóvenes ingleses consumían este tipo de droga, no sólo por el efecto de éxtasis que tenían, también porque era la moda de aquellos años. Con humor, el personaje masculino principal de nuestra historia, narra el consumo de cocaína de una mujer anciana: “La sección de marihuana se hizo con el fondo musical de la banda sonora de *Yellow Submarine* (...) Mi amigo estaba asustado de que a su protectora y amiga el viaje le sentara mal, y en efecto, terminó quejándose de dolor de cabeza (...) después de dos horas de una excitación extraordinaria, en las que habló como una lora, lanzando carcajadas” (112)

La práctica del amor libre, se fomentó en Londres. A diferencia de otras sociedades como la italiana, española o francesa. Los jóvenes de Inglaterra, vivieron de una forma más desenfadada la práctica sexual, cuyos valores no eran ni la religión ni la moral; su forma de vivir era el gusto por el placer, acostándose con personas desconocidas. El autor lo describe de esta forma: “Lo que resultó para mí más sorprendente –y agradable por qué no- fue lo fácil que resultaba en esas fiestas acariciar y hacer el amor a cualquier chica (...) con la que apenas cambiábamos palabra y de cuyo nombre no volvería a acordarme después de aquella vez” (118).

Las consecuencias del amor libre y la práctica del sexo con desconocidos, trajo consecuencias muy graves, la enfermedad que de momento es incurable, es el Sida, mal que afectaron a los primeros jóvenes hippies y que en la actualidad se ha esparcido por el mundo entero. El Sida es el síndrome de inmunodeficiencia adquirida que resulta de la infección por un virus que ataca al organismo, sin que de momento exista cura. Se transmite especialmente por el sexo, y el personaje-narrador lamenta la muerte de su amigo, atacado por esta enfermedad: “Me estoy muriendo y no saben de qué (...) Los médicos empezaron de pronto a hablar de un virus

escurrizado, no bien identificado (...) Lo veía consumirse cada día más, al tiempo que se hundía en la desesperación” (153)

Por otro lado, la aparición de grupos racistas caracterizó la década de los 70 en Londres. Hubo un parlamentario llamado Enoch Powell de tendencia conservadora y xenófoba, que repudiaba la inmigración y pedía la expulsión de los negros, árabes y latinos de Inglaterra. Los movimientos racistas que surgieron en Londres, estaban conformados por jóvenes que procedían de sectores obreros marginales. La aparición de estos jóvenes creó tensión y violencia en muchos barrios de la capital. El narrador los describe de esta forma: “Abrí y me encontré con media docena de muchachos rapados al coco, que llevaban botas comando, pantalones cortos y casacas de cuero de corte militar, algunos de ellos con cruces y medallas de guerra en el pecho (...). Fueron los primeros *skin heads* (cabezas rapadas) que vi. (122)

Y finalmente, en Londres de los 70, los homosexuales y las lesbianas lucharon por sus derechos y por no ser discriminados por una sociedad que vio nacer las minifaldas, los largos cabellos, las estrafalarias vestimentas, la popularización de las drogas, las nuevas enfermedades y conjuntamente el racismo y la xenofobia.

4.3.5 Tokio –Japón (inicios de 1980)

En 1974 nuestra protagonista llega a Tokio, huyendo de Londres por la denuncia de Mr. Richardson, su ex marido, quien la acusaba de haberse casado con él, estando al mismo tiempo casada legalmente en Francia con M. Arnoux. Al ver la situación perdida, escapó hacia Tokio convirtiéndose en la empleada de un mafioso japonés llamado Fukuda. En aquella época, se llamaba Kuriko y estuvo en la capital nipona aproximadamente hasta 1981. Durante cerca de siete años, soportó de forma voluntaria y reverente el dominio absoluto que Fukuda ejercía sobre ella, abusando tanto psicológica como sexualmente: la sometía a toda clase de vejaciones como azotarla con unos cordones que no dejan marcas, la prestaba a sus amigos en medio de orgías para que la violen, le hacía beber unos polvos que la llenaban de gases, y la dejaba desnuda toda la noche, entre otras barbaridades. Después de todo ese sufrimiento, consiguió huir del gánster japonés y regresar a Francia.

En los casi siete años que subsistió en Tokio, ocurrieron unos hechos importantes en la sociedad japonesa, que significaron un cambio de costumbres, y modo de vivir. Los acontecimientos más importantes en la capital de Japón, fueron: convertir a Tokio en la ciudad más cara del mundo, el erotismo ganó muchos adeptos, y se consolidaron mafias y asociaciones criminales, como lo representa en la novela *Yakuza Fukuda*.

A finales de la década de los 70, e inicios de los 80, Tokio se convirtió en la urbe mundial más poblada y costosa para vivir, debido a los negocios y al éxito internacional de las empresas japonesas. Tokio durante esa década, obtuvo una economía próspera gracias a su moneda: el yen. Asimismo, fue una de las pocas economías mundiales que no sufría de inflación. La ciudad se transformó en el centro de la política, de la economía, de la educación, de la cultura, y de las instituciones financieras de todo el país.

Respecto al erotismo, surgió en Tokio innumerables casas de cita, donde iban asiduos amantes a disfrutar de sus fantasías sexuales y del placer carnal. La casa de cita más importante que aparece en la novela se llama *Château Meguru*, el autor lo detalla de esta manera: “*Château Meguru* un verdadero paraíso de los placeres carnales, donde se había volcado el genio japonés para combinar la tecnología más avanzada con la sabiduría sexual y los ritos ennoblecidos por la tradición” (182).

A la par que la ciudad se desarrollaba y se convertía en una de las urbes económicas más importantes del mundo, se fortalecieron distintas mafias y organizaciones criminales, como los Yakuza, mafia a la que pertenece Fukuda, el jefe de nuestra protagonista. El personaje-narrador lo menciona de este modo: “Acaso un gángster, uno de los jefazos de los Yakuza que tendría amputado parte del dedo menique, el santo y seña de la banda” (183). Los Yakuzas son la mafia más conocida de Japón. Tiene sus orígenes desde el siglo XVII, en el país del sol naciente existen cerca de 2900 clanes y según los estudios criminales de la policía, se estima que sus miembros llegan a casi 90 000 personas. Los Yakuzas han extendido sus actividades dentro de la política como el partido de extrema derecha y la corrupción de los bancos y organismos financieros. El autor describe al Yakuza que aparece en la novela, de forma siniestra: “delante del señor con el que vive, o

por lo menos con quien anda y se le suele ver (...) que tenía mala fama y peor aspecto, alguien al que bastaba ver para sentir escalofríos y decirse: A este sujeto no quisiera tenerle yo como enemigo” (183)

En el contexto político, Japón era gobernado por el emperador Hiroito, y el primer ministro –durante los últimos meses de la niña mala en Tokio- fue Zenko Suzuki (1980-1982). En el plano económico, Japón se convirtió en la segunda potencia más importante del mundo e incluso para algunos economistas de la época, podía haber superado a Estados Unidos como la primera potencia mundial. En el contexto cultural y social, la capital japonesa fue la cuna de un nuevo teatro, llamado Kabuki, que fue una forma de teatro clásico, caracterizado por su drama y el uso excesivo de maquillajes en los actores. La palabra Kabuki se traduce a la lengua española como el arte de cantar y bailar en un escenario. También, se puso de moda los muñecos de Bunraku o Bunraku, que hacía referencia al teatro de títeres y marionetas, muy popular en aquellos tiempos.

Como hecho significativo, el lector observa que en este capítulo el sexo y el erotismo rozan lo perverso. En Japón, a diferencia de otras ciudades, Kuriko, es tratada como una prostituta, utilizada como un instrumento sexual para placer del sádico Fukuda: “Tiene la vagina dañada, propensa a inflamarse y sangrar. También el recto está lastimado (...) No fue una simple violación, sino, para que lo entienda, una verdadera masacre” (262).

4.3.6 Madrid –España (finales de 1980)

En 1989 la niña mala pisa suelo español, buscando a su fiel compatriota, quien se encontraba viviendo en Madrid, trabajando de forma esporádica como traductor literario y conviviendo con una joven italiana, veinte años menor que él. En Madrid de finales de 1980, nuestra protagonista tiene entre 53 ó 54 años y encuentra a su todavía marido, gracias a una agencia de detectives y de muchas averiguaciones: “Me costó mucho trabajo. Meses. (...) Y un montón de plata. Estaba muerta de susto, llegué a pensar que te habías suicidado. Esta vez de verdad” (406).

El objetivo de nuestra protagonista -el lector entiende que le queda poco tiempo de vida- es encontrar al hombre que durante cuatro décadas le ha demostrado un amor sincero, fiel, generoso, y poder morirse a su lado. El reencuentro se produce en una cafetería del barrio madrileño de Lavapiés. Después de una amena y emocionante conversación, deciden por mutuo acuerdo dejar Madrid, y pasar los últimos días de vida de la niña mala, en un pequeño pueblo del sur de Francia: “pero, eso sí, con alivio, contenta, como si luego de contármela pudiera morirse en paz. Duró 37 días más, en los que se portó como una esposa modelo. A los tres días partimos la niña mala y yo, en tren a su casita de las afueras del Sète, en lo alto de una colina, desde la que se veía el hermoso mar cantado por Valéry²⁸ en *El cementerio marino*” (417).

Los acontecimientos importantes de la España de la década de finales de los 80, que sirve en la novela como trasfondo político, histórico, económico, cultural, y social son: la transformación económica del país, la consolidación de la democracia, la inmigración, el auge del teatro, los prejuicios existentes en esos tiempos hacia los homosexuales, y entre otros sucesos, el negocio del tabaco y el hábito de fumar, convirtiendo a la sociedad española como uno de los países europeos que más tabaco consume: “ Los españoles, entre los europeos que más fuman. El 33% de los españoles de 15 años o más fuma tabaco en la actualidad, (...) muy por encima del 28% de media en la UE, según los resultados de un Eurobarómetro especial publicado este miércoles en vísperas del Día Mundial sin Tabaco²⁹”.

España en 1989 -año aproximado de la llegada de la niña mala a Madrid- es una monarquía constitucional. El Jefe del Estado era el rey Juan Carlos I de la Casa de Borbón, -lo continua siendo en la actualidad- y el partido político que había ganado las elecciones fue el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) cuyo presidente Felipe González lideró el país durante casi 3 legislaturas (1982-1996).

La transformación económica de España fue de la mano con la consolidación de la democracia. Tras el fin de la dictadura franquista (1936-1975) España surgió

²⁸ Paul Valéry fue un importante escritor, poeta, ensayista, y filósofo francés, del siglo pasado (1871-1945).

²⁹ *El Mundo*, 30 de mayo del 2012.

como un país próspero, de bonanza económica, de desarrollo, ingresando a la Unión Europea en el año de 1986. La economía española creció en esos años, y la industria se modernizó gracias a las nuevas tecnologías e inversiones extranjeras. A diferencia de estos momentos, en las que España está atravesando una gran crisis económica, en la década de los 80, 90, y primeros años del siglo XXI la tasa de desempleo no era dramática y la sociedad española vivía una política de bienestar.

El problema de la inmigración ya estaba presente en aquella década, pero luego se incrementó por el desarrollo económico. En aquellos años, el narrador nos cuenta el cambio multicultural que tenía y sigue teniendo el barrio madrileño de Lavapiés: “en la que convivían mercaderes chinos y paquistaníes, lavanderías y tiendas hindúes, saloncitos de té marroquí, bares repletos de sudamericanos, narcos colombianos y africanos (...) cantidad de rumanos, yugoslavos, moldavos, dominicanos, ecuatorianos, rusos y asiáticos” (370).

En el contexto cultural, en aquellos años el teatro español tuvo mucha repercusión en el continente, compitiendo con importantes compañías teatrales de Francia, Inglaterra, Italia o Alemania: “Decía que en España había una vitalidad cultural extraordinaria y que todo el país estaba lleno de festivales y de directores, actores, bailarines y músicos ansiosos por poner a la sociedad española al día, de hacer cosas nuevas” (395). En lo social, había muchos prejuicios contra los homosexuales: “Qué prejuicio tan tonto creer que todos los bailarines eran gays” (397). España tuvo que esperar hasta el año 2005, fecha en la que el presidente socialista José Luis Rodríguez Zapatero legalizó el matrimonio homosexual. Y en lo que concierne, al consumo de tabaco, la niña mala expresa su disconformidad: “Todo el mundo fuma aquí en España. Es una de las cosas que no me gusta de este país. Donde vayas, la gente te echa encima bocanadas de humo” (410)

4.3 Análisis de la protagonista

El título de la novela: *Travesuras de la niña mala*, hace referencia a la protagonista, a los hechos del personaje femenino que el autor llama travesuras y que da pistas al lector de las maldades ingeniosas que ella va a cometer, y que por lo general suelen realizar los niños. Toda la crítica especializada en la obra del escritor peruano, ha coincidido en señalar que *Travesuras de la niña mala* es una novela sentimental y es la primera vez que Mario Vargas Llosa crea un personaje femenino en lo que todo gira alrededor de ella, teniendo como tema principal los sentimientos y el amor, siendo capaz de invertir el machismo de los personajes de sus primeras novelas.

Para José Miguel Oviedo “la niña mala significa una clara inversión del código machista dentro del mundo social que retratan sus novelas, pues vemos a un hombre completamente sometido a la voluntad de una mujer”³⁰.

La figura central de esta historia es una mujer cuya personalidad sorprende, y que vuelve loco -en sentido figurado- a los hombres que se enamoran de ella, tal como le ha pasado al protagonista masculino del libro. Mario Vargas Llosa dota a su heroína de una gran belleza y seducción, así como de una personalidad ambiciosa, rebelde, aventurera y sin escrúpulos para conseguir lo que se ha propuesto: dinero y un alto estatus social, al precio que sea. Para comprender o justificar la personalidad de la protagonista, se tiene que esperar al encuentro entre el padre de la niña mala y Ricardo -el álter ego del autor-. En ese diálogo se descubre el motivo del carácter de la protagonista y las razones de ser una mujer audaz, materialista, sin sentimientos, etc... Se revela una infancia terrible en la extrema pobreza de un barrio marginal del Perú.

“(...) cuando era todavía una mocosita impúber, tomó ya la temeraria decisión de salir adelante, haciendo lo que fuera (...) de huir para siempre de esa trampa, cárcel y maldición que era para ella el Perú, y partir lejos, y ser rica (...) aunque para ello tuviera que hacer las peores travesuras, correr los riesgos más temibles, cualquier cosa, hasta convertirse en una mujercita fría, desamorada, calculadora, cruel. (...) Claro que tenías razón, niña mala, de no querer volver al Perú, de odiar al país que te recordaba todo lo que habías aceptado, padecido y hecho para escapar de él”³¹.

³⁰ Oviedo, Jose Miguel (2006) “Reflexiones sobre una niña mala”. *Letras libres*, núm. 91, julio, p. 60.

³¹ Vargas Llosa, Mario: *Travesuras de la niña mala*, Punto de lectura, Madrid, 2009, p. 360. Uso esta edición en adelante en el texto.

El escritor y profesor universitario Stephen Henighan, compara a la niña mala como un personaje romántico: “la protagonista encierra las características de las heroínas de la novela del romanticismo por ser escurridiza e imposible de poseer, y por morir de una enfermedad incurable: el cáncer, la tisis del mundo actual”³². Un ejemplo de las muchas musas románticas de la ficción, fue Margarita Gautier, la protagonista de *La dama de las camelias*, cortesana pretendida por muchos hombres que en ocasiones acabaron arruinados, tanto en lo emocional como en lo económico, y cuya muerte se produjo por tuberculosis, la enfermedad romántica de aquella época.

Asimismo, para el profesor Erwin Snauwaert es una figura que responde a las características de la ficción: “esta chica sobre todo encarna unas capacidades que son típicas en la ficción. Por sus *travesuras*, su inconstancia y sus embustes, simboliza las fantasías, lo irreal, lo exagerado, los desarrollos inesperados, o, en una sola palabra, *la mentira* de la que consisten forzosamente las obras ficticias”³³. Efectivamente, la niña mala es un personaje que juega con lo real e irreal, porque simula una realidad que termina por ser una falsedad, y cuyo pasado desaparece con cada identidad nueva: distintos nombres, diferentes pasaportes, diversos cambios y muchas personalidades.

Un rasgo fundamental de nuestra protagonista, es ser la *donna angelicata* para Ricardo, el personaje-narrador de esta historia. Él idealiza a la niña mala convirtiéndola en el amor de su vida, aunque al mismo tiempo es un amor imposible y desdichado: mentiras, egoísmos, maldades e infidelidades. A pesar de todo ello, seguirá fielmente enamorado hasta el final de su existencia.

(...) Pero yo movería cielo y tierra para rescatarla. Porque, para qué negarlo, la amaba cada día más. Y la amaría siempre, aunque me engañara con mil fukudas, porque ella era la mujercita más delicada y la más bella de la creación: mi reina, mi princesita, mi torturadora, mi mentirosita, mi japonesita, mi único amor. (199)

Por otro lado, la niña mala se convierte en el mito de la *femme fatale*

(...) Es tu culpa, Ricardo. La conocías. Sabías de lo que era capaz. Nunca te quiso, siempre te despreció. De qué lloras, pichiruchi. De qué te quejas, de qué te lamentas, huevón, cojudo, imbécil. (218)

³² Henighan, Stephen (2009) “Nuevas versiones de lo femenino en la Fiesta del Chivo, El paraíso en la otra esquina y travesuras de la niña mala”. *Hispanic Review* 77, 3, p. 384.

³³ Snauwaert, Erwin (2010) “La educación literaria: implicaciones ficticias de la niña mala de Mario Vargas Llosa”. HUB Research Paper 2010/11, p. 6.

Otra característica de nuestro personaje, es utilizar a hombres ricos y poderosos para escalar en su posición social. Nuestro personaje cumple a la perfección la frase “el fin justifica los medios” de Nicolás Maquiavelo³⁴. Su metamorfosis radica en transformarse en una serie de mujeres que conquista a hombres cada vez más ricos y poderosos, convirtiéndose en una mujer fría, manipuladora, hábil y decidida a todo, con tal de conseguir la seguridad económica, ya sea por sus encantos y belleza, o por su seducción y erotismo. Por otro lado, ella no se enamora de ninguno de sus amantes –ni siquiera de Ricardo- por él siente afecto y un profundo agradecimiento, puesto que le ayudó en los peores momentos de su vida, y por Fukuda –el personaje siniestro de la historia- el sentimiento que le produce no es de amor ni cariño, sino más bien de dependencia obsesiva y enfermiza.

La niña mala es un personaje rebelde, que no se conforma con su suerte y aspira a ser una mujer rica por todos los medios legales e ilegales. También es un ser mentiroso, que se vale de cualquier invención para conseguir sus objetivos. Además, su ambición no tiene límites, puesto que va cambiando de amantes cada vez más ricos, sin importar el sufrimiento y dolor de aquellos que abandona. Para nuestro autor, su personaje responde a una forma de supervivencia: “Es una chica libre que usa las armas que tiene para sobrevivir. Yo no la juzgo, procede de una jungla que la ha endurecido”³⁵.

Es fascinante contemplar la personalidad de la protagonista, aparece y desaparece con una cara y una realidad distinta. Al inicio del libro, es una niña coqueta y mentirosa, luego una joven guerrillera, seguidamente es la esposa de un funcionario francés, después la esposa de un rico inglés, más tarde la amante de un mafioso japonés, hasta convertirse por fin, en la mujer de Ricardo Somorcucio, el narrador protagonista.

La niña mala que en realidad se llama Otilia –el lector se entera de su verdadero nombre, recién en el penúltimo capítulo- y que a medida que avanza la novela, tiene distintos nombres: Lily, Arlette, Madame Arnoux, Mrs. Richardson, Kuriko, y Madame Somorcucio, son la misma persona y aunque ha sido tantas mujeres distintas a lo largo del relato, constituyen todas juntas, el principal personaje femenino de la historia. A continuación analizaremos cada una de las identidades de la protagonista:

³⁴ Nicolás Maquiavelo (1469-1527) escritor italiano cuya obra más importante fue *El príncipe*

³⁵ *La Vanguardia*, Barcelona, 24 de Mayo del 2006.

4.4.1 Lily, la chilena

Algunos críticos opinan que el nombre de Lily deriva de la mitología hebrea: Lilit, en la que Mario Vargas Llosa se inspira para denominar a su principal personaje femenino. Según la leyenda, Lilit se convirtió en un demonio que secuestra a los niños por la noche y fomenta los amores turbulentos e ilegítimos. La primera personalidad que adopta nuestra protagonista, es la de aparentar ser una niña de nacionalidad chilena. Lily tiene entre catorce a quince años, y gracias a la capacidad y facilidad de imitar los acentos propios de cada país -imita perfectamente a los chilenos, mexicanos, argentinos- les hace creer a unos adolescentes de clase alta, que ella acaba de regresar de Chile.

Es el verano de 1950, Lily con otra niña llamada Lucy –quien se hace pasar por su hermana- frecuentan el barrio de Miraflores, un barrio de personas pudientes de la capital peruana. De ella, se enamora Ricardo, el antagonista y narrador de la novela. Lily se hace pasar por chilena, pero al final es descubierta y desenmascarada de su mentira, y sufre de forma cruel, la burla y sarcasmo de los hijos de aquellas familias adineradas. De mala manera, fue humillada por las jóvenes mirafloresinas quienes, reprocharon a Lily el ser una peruana pobre, que intentaba mezclarse con ellas, fingiendo ser extranjera. Lily desapareció para siempre el último día del verano de 1950. Es significativo observar el racismo de la sociedad peruana, puesto que en este capítulo, el autor expresa la idiosincrasia de las familias ricas, cuyo desprecio hacia los peruanos de barrios pobres se ve al afirmar que los jóvenes mirafloresinos jamás pisarán los barrios obreros de La Victoria, el Rímac o el Porvenir. Y de la misma forma, al descubrir que Lily y Lucy no pertenecen a la misma clase social, se refieren a ellas con apelativos de “cholita” o “huachafita” que indican insulto y ofensa.

Lily, desde sus comienzos, decide mentir. Esta mentira se refleja con la falsa nacionalidad chilena, expresando el deseo de querer ser como una de aquellas hijas de padres acaudalados e importantes. Para el catedrático Luis Quintana Tejera, la mentira se convertirá en su manera de actuar durante toda su vida: “El juego de apariencias y verdades constituirá el *modus operandi* de la niña mala. Ella sabrá

ocultarse en cada una de las personalidades que adopta de un modo premeditadamente falso”³⁶.

Una característica de Lily, es ser considerada como inmoral y culpable de corromper a los señoritos del barrio elegante de Miraflores. Las otras niñas la acusan tanto a ella, como a su falsa hermana, de ser indecorosas y prestarse a escuchar obscenidades de los chicos del barrio: “¡Porque son unas agrandadas y unas descaradas y porque con ellas ustedes se atreven a contar unos chistes colorados que nosotras no les permitiríamos!” (20). No sólo la juzgan las niñas de su edad, también lo hacen las personas mayores como Alberta, la tía de Ricardo: “¡Qué niña!” (12) o “esas chilenitas son terribles” (13). Además destaca el hecho de la pobreza de la pequeña Lily, y los comentarios peyorativos de los otros adolescentes: “¿Serán tan muertas de hambre que no pueden organizar ni siquiera una fiesta? (19)

A pesar de ello, Lily representa la libertad de ser ella misma, rompiendo las normas sociales ya sea en su forma de vestir, de hablar, o de comportarse. Igualmente busca deslumbrar y diferenciarse de las otras niñas, no por su educación ni buenos modales, sino más bien por la forma sensual de bailar y coquetear con los otros adolescentes. Ella ha conseguido deslumbrar al joven Ricardo, el “yo” protagonista del autor, quien confiesa haberse enamorado por primera vez.

Yo de Lily me enamoré como un becerro, la forma más romántica de enamorarse –se decía también templarse al cien-, y, en ese verano inolvidable, le caí tres veces. (Vargas Llosa, 2006: 11- 12).

Lily le inyecta desde su adolescencia, aquel amor pasional, sublime y al mismo tiempo cruel, que le acompañará -tal como se observará a lo largo del relato- durante toda su vida.

Después, me imagino, unos y otros se fueron olvidando de Lily y de Lucy (...) Pero, yo no. Yo no las olvidé, sobre todo a Lily. Y aunque hayan corrido tantos años, y Miraflores haya cambiado tanto (...) yo la guardé en la memoria, y vuelvo a veces a evocarla, a oír la risa traviesa y la mirada burlona de sus ojos color miel oscura (...) Y sigo pensando que, a pesar de haber vivido ya tantos veranos, aquél fue el más fabuloso de todos. (26-27)

³⁶ Quintana Tejera, Luis: *Las novelas del siglo XXI de Mario Vargas Llosa*, Eón, México D.F, 2011, p. 84.

4.4.2 Arlette, la guerrillera

La segunda personalidad que adopta nuestra protagonista, es la de ser una joven “guerrillera” ilusionada con sus ideales políticos en la revolución cubana. Aunque muy pronto el lector se dará cuenta de la indiferencia total de la camarada Arlette, hacia esta causa política.

En París, a inicios de la década de los 60, Ricardo el antagonista y narrador de la novela, nos cuenta que era un inmigrante peruano buscando desesperadamente un trabajo, ya sea de abogado o de traductor. Allí, en la capital francesa, coincidió con Lily, quien ahora se llamaba Arlette, y estaba becada por la revolución cubana, para realizar entrenamientos guerrilleros en La Habana, con el objetivo de servir a la revolución (al estar bloqueada la frontera con Estados Unidos, una forma de introducir jóvenes guerrilleros a Cuba, era haciendo escala en París). Arlette le pidió a Ricardo poder quedarse con él, pero no fue posible por la estricta disciplina del partido, teniendo que viajar a Cuba. Seis meses después, Ricardo se entera que Arlette, se ha convertido en la amante del comandante Chacón, militar importante del régimen cubano.

Arlette tenía entre 24 a 25 años y se convirtió en guerrillera para poder escapar de Perú, y no por vocación. Por ello, cuando llegó a París, intentó quedarse y evitar el viaje a La Habana. Arlette le pidió a Ricardo que le ayude, y para convencerle se entregó sin amor, utilizando el sexo como herramienta para su objetivo. Al final su plan no funcionó y tuvo que realizar el viaje a Cuba.

Si en su primera personalidad la mentira fue un aspecto destacado de su carácter, - aparentó ser chilena- en este caso es la hipocresía la que caracteriza a la niña mala. Arlette no es honesta y se sirve de la revolución cubana para su propio beneficio, que no es otro que huir del Perú, tener una vida cómoda y sin angustias económicas a través de amantes poderosos y adinerados. Otro ejemplo de hipocresía es simular que nunca había visto a Ricardo, ni había mentido en aparentar ser chilena; Arlette niega su pasado de forma terminante.

(...) cuando le pregunté cómo y por qué se les había ocurrido a ella y a su hermana Lucy hacerse pasar por chilenitas (...) me negó con firmeza que supiera de qué le hablaba. ¿De dónde me había inventado semejante

cosa? Se trataba de otras personas. Ni ella se había llamado nunca Lily, ni tenía hermana, ni había vivido jamás en ese barrio pituco. (39)

Otra peculiaridad de la niña mala hacia aquellos hombres enamorados, es su cinismo. Si el lector presta atención a la escena donde Arlette le pide de favor a su compatriota que interceda por ella ante su superior, para no realizar el viaje a La Habana, se dará cuenta de aquel cinismo propio de un ser aprovechado, puesto que no le quiere, ni le ama, sólo busca su propio interés e intenta sacar un beneficio, incluso sabiendo el enorme problema que le conllevaría a Ricardo: “Tú puedes ayudarme a que me libre del compromiso con el MIR. Háblale al camarada Jean y, si me libera, me vendré a vivir contigo (...) capaz termino enamorándome de ti” (43).

También es verdad, y haciendo una excepción a su personalidad, es sincera al expresar sus deseos de no querer viajar a Cuba: “-No es por amor, para qué te voy a mentir -me respondió con frialdad-. Pero, no quiero ir a Cuba, y menos volver al Perú. Quisiera quedarme en París” (43). Pues bien, tal como ocurrió con Lily, Arlette no corresponde plenamente ni recíprocamente el amor de Ricardo.

El egoísmo también caracteriza su personalidad. En La Habana, Arlette obtiene su segunda gran conquista: el comandante Chacón. Ella se da cuenta de su capacidad frente al género masculino gracias a su sensualidad y seducción, y le da igual que su amante de turno sea un militar malévolo —el autor se vale de otros personajes reales como el comandante Osmani Cienfuegos, que actualmente está acusado de crímenes de guerra para insinuar la clase de hombre que fue el comandante Chacón- y se entiende que a Arlette, le es completamente indiferente la maldad o perversidad de sus amante. Lo único que le interesa es su propio bienestar.

Por otro lado, la presencia del erotismo se da plenamente en la figura de la camarada Arlette. Por primera vez en la novela se narra el acto sexual entre Ricardo y la niña mala:

“Se dejó besar, acariciar, desnudar (...) Bajo la pequeña mancha de vellos en el pubis (...) Hicimos el amor con dificultad (...) resultó ser muy estrecha y, en cada uno de mis esfuerzos por penetrarla, se encogía con una mueca de dolor: más despacito, más despacito” (41-42)

Por tanto, La joven guerrillera además de ser hipócrita, cínica egoísta, y ninfómana, también es ambiciosa. A partir de ahora, buscará conquistar a un hombre más importante que el militar cubano, y lo consigue: un diplomático francés llamado Monsieur Arnoux.

4.4.3 Madame Arnoux

La tercera personalidad que adopta nuestra protagonista, es ser la esposa de Monsieur Robert Arnoux, diplomático francés que trabaja en la Unesco. Ahora, ella lleva el nombre de su marido: Madame Arnoux.

Han pasado aproximadamente 3 años desde que Arlette viajó a Cuba. Estamos en París del año 1963 y ella tiene entre 27 a 28 años. Se encuentra de regreso en *la Ville Lumière*, y está casada con un diplomático parisino. A medida que se avanza en la lectura, el lector se entera que la joven peruana escapó de La Habana y del comandante Chacón, gracias a Monsieur Arnoux, asesor y director de un gabinete en la delegación francesa de la Unesco en La Habana, quien enamorado de ella la sacó de Cuba y le ofreció matrimonio para permanecer de forma legal en Francia. En el país de la cultura –así le llaman a Francia algunos escritores sudamericanos, incluido el autor peruano- Madame Arnoux se reencuentra casualmente con Ricardo, que trabaja como traductor en la Unesco, la misma institución en la que labora su actual marido. Durante el tiempo que Madame Arnoux vive en París, sigue viéndose y acostándose con el joven Somorcucio, que declara su enorme felicidad: “No me importaba nada, era totalmente feliz, como no lo había sido en mucho tiempo, acaso nunca. Jamás podré pagarte tanta felicidad niña mala” (73)

Finalmente, sin decirle nada a su esposo, ni a su niño bueno –nombre que le da Madame Arnoux a Ricardo- escapa de Francia, dejando desecho no sólo a Monsieur Robert Arnoux, también a su ingenuo amante. De igual forma se lleva consigo todo el dinero ahorrado que tenían conjuntamente con su abatido marido, en una cuenta suiza: “No sólo engañarme vaya usted a saber con quién, un gángster con el que debió planear la fechoría. Además, eso: mandarse mudar con todo el dinero de la cuenta que teníamos en Suiza (...) ¿Se da cuenta qué deslealtad, qué vileza? Fue a Suiza a hacer un depósito y se llevó todo, todo, y me dejó en la ruina” (97)

En la figura de Madame Arnoux, el Premio Nobel se vale de la intertextualidad literaria para llevarnos al personaje de idéntico nombre: Madame Arnoux, protagonista de *L'Éducation sentimentale* de Gustave Flaubert. En esta novela, a diferencia de la heroína de Flaubert, nuestra Madame Arnoux sí le es infiel a su marido y le da igual estar casada o soltera. Para ella: “El fin justifica los medios”.

Madame Arnoux en esta etapa de su vida, consigue ser una mujer fría y decidida a sacar provecho de todas las ocasiones posibles, sin importarle el daño que causa como dejar en la bancarrota a un hombre que se había portado bien con ella. Por ejemplo Monsieur Arnoux: “No tenía necesidad de hacer lo que hizo. Fue feo, sucio, desleal actuar así conmigo. Yo le había dado mi nombre, me desvivía por hacerle feliz” (96). Para justificarse de lo sucedido, la ex esposa de Monsieur Arnoux hace gala de su renovado cinismo: “¡Sus ahorros! Cuatro reales ridículos que no me alcanzaron ni para un año de vida. Me usó para sacar plata de Francia a escondidas (...) Habrían podido meterme presa, si me pescaban. Además era un tacaño, lo peor que puede ser alguien en la vida” (145).

Respecto a la personalidad de Madame Arnoux, algunos estudiosos de la obra de Vargas Llosa, ven en este capítulo una metáfora en el paseo del cementerio de mascotas de Asnières, entre Madame Arnoux y Ricardo, que simboliza la personalidad sumisa del varón. La escritora Nataly Villena comenta al respecto: “¿Ricardo no es también una mascota para la niña mala? Este lugar, que aparece en la primera mitad de la novela, prefigura el destino del protagonista enamorado³⁷”.

Un distintivo importante en Madame Arnoux, es ser admirada por su belleza y elegancia –a diferencia de Arlette que vestía simplemente, Madame Arnoux es refinada al vestirse-. Ricardo, se refiere a ella con superlativos e hipérboles que delatan unos ojos embelesados por su cuerpo y por su rostro: “La verdad estás lindísima (...) Te has convertido en una mujer bellísima, además de elegantísima. Te veo y no creo lo que veo, niña mala” (63-64). Estos halagos, hacen recordar la idealización de la mujer en la historia de la literatura: Beatriz Portinari, la musa de

³⁷ Villena Vega, Nataly (2007) “El cosmopolitismo y su irradiación en *El paraíso en la otra esquina* y en *Travesuras de la niña mala* de Vargas Llosa”. *Especulo*, núm. 37, p. 7.

Dante Alighieri, o Laura de Noves, la amada de Francesco Petrarca. En lo que respecta a nuestra protagonista, Madame Arnoux, también posee su propio poeta, que no es otro que Ricardo, quien describe de manera subliminal los deseos de besar a su musa:

Hablaba sin dejar de sonreír, moviendo su boca con una coquetería más refinada que la que yo le recordaba. Contemplando sus labios tan marcados y sensuales, arrullados por la música de su voz, tuve unos deseos enormes de besarla. (64)

4.4.4 Mrs. Richardson

La cuarta personalidad que acoge la niña mala, es convertirse en Mrs. Richardson, la nueva esposa de Mr. David Richardson, hombre de negocios muy rico, de origen británico y aficionado a la hípica³⁸. Estamos en la pequeña ciudad de Newmarket -mundialmente conocida por sus importantes carreras de caballos- y perteneciente al condado de Suffolk, al este de Inglaterra. Poco más o menos de 100 kilómetros de Londres, la gran metrópoli de Inglaterra.

Aproximadamente es el año de 1965, han pasado cerca de dos años desde que la niña mala huyó de Francia, no sin antes vaciar la cuenta secreta que tenía en Suiza Monsieur Arnoux, su anterior marido –al no divorciarse y casarse nuevamente, se convierte en una mujer bígama-. Ahora tiene cerca de 29 a 30 años y lleva el anillo de compromiso de Mr. Richardson. Exactamente el lector no sabe cómo conoció a su nuevo marido, pero se interpreta que fue en París o en Londres, gracias a las relaciones sociales que le otorgaba ser la esposa de un funcionario importante de la Unesco. En Inglaterra, Mrs Richardson se convierte en una mujer de alta sociedad: “Todavía no te has dado cuenta que ahora yo estoy *at the top*” (138).

No obstante, Mrs. Richardson a pesar de haber buscado tanto convertirse en la mujer de un hombre rico y poderoso, como lo era en ese momento, estaba harta y cansada de aquella vida burguesa, y sentía un odio hacia su marido, sus amistades y todo lo relacionado con los caballos. Durante dos años, Ricardo se convirtió en el amante de Mrs. Richardson –de la misma forma que lo fue con Mme. Arnoux- confesando un amor que crecía con el paso de los años: “Y yo, lo sabes de sobra, lo

³⁸ En Perú y en América Latina la hípica se refiere exclusivamente a la carrera de caballos, mientras que en España son todos los deportes que se practican con la participación de caballos.

único que de veras quiero en este mundo eres tú” (136). Mrs. Richardson aprovechando lo embelesado que estaba Ricardo por ella, le propone asesinar a su marido para quedarse con su fortuna: “¿Te animarías tú? Te ofrezco el diez por ciento de su herencia. Es mucha, mucha plata?” (145). Al poco tiempo, Mrs. Richardson viaja con su marido a Japón, demostrando a su amante una vez más -el ingenuo Ricardo- que no estaba enamorada de él, en absoluto. Al terminar el capítulo, el lector conoce que la niña mala tiene que huir de Inglaterra a paradero desconocido, debido a que su actual marido descubre que estaba casada en Francia.

“Estábamos divorciándonos y la cosa iba bien. Pero, de pronto, no sé cómo, en estos días ha aparecido lo de mi matrimonio con Robert. David tiene los mejores abogados y el mío es un don nadie y ahora dice que si se prueba que estoy casada en Francia, mi matrimonio con David en Gibraltar queda nulo, de manera automática, y que puedo verme en un gran lío (...) pueden entablar contra mí una acción criminal, pedirme daños y perjuicios y no sé qué más. Hasta ir a la cárcel, de repente. Y me expulsarían del país” (161-162).

En la personalidad de Mrs. Richardson, se observa una vez más el desafecto que muestra hacia la persona de Ricardo, el personaje narrador de la historia: “Sin saludarme, ni sonreír, ni estirarme la mano, se sentó en el asiento frente a mí, cruzó las piernas y comenzó a reñirme” y al mismo tiempo de indiferencia: “Era ella, tal cual. No nos veíamos hacía cuatro años y no se le ocurría preguntarme cómo estaba, qué había hecho todo este tiempo, echarme siquiera una sonrisa o una palabra simpática por el reencuentro” (135).

Mrs. Richardson es una mujer materialista, que viste con lujo y objetos caros, cuya felicidad por encima de cualquier sentimiento es el dinero, y por su afán de adquirir más riqueza se convierte en una persona avariciosa. Otro aspecto notorio de su temperamento es su sarcasmo e ironía con el protagonista masculino: “Tú debes ser la última persona en el mundo que todavía dice esas cosas a las mujeres -sonreía divertida, mirándome como a un bicho raro-. ¡Qué huachaferías me dices, Ricardito! (137).

Una característica a destacar en Mrs. Richardson, es perder el respeto por la vida de otros, planeando asesinar a su marido o hacerlo ella misma, si su delito quedase impune. Sin reparos se lo dice a Ricardo, quien se asusta de los planes criminales de la niña mala: “pero yo no podía evitar, cuando le oía decirme esas barbaridades

con tanta soltura, un escalofrío. Ya no era aquella muchachita vulnerable (...) ahora era una mujer hecha y derecha, convencida de que la vida era una jungla donde sólo triunfaban los peores”. Se observa la determinación de la niña mala: “¿Incluso a despachar al otro mundo a su marido para heredarlo, si podía hacerlo con absoluta garantía de impunidad? Por supuesto me decía con esa miradita burlona y feroz?” (145). A estas alturas del relato, el lector entiende que las acciones que realiza la protagonista principal del libro, ya no son simples travesuras como hacerse pasar por chilena o guerrillera, ahora sus acciones son delictivas puesto que robar e intentar asesinar son hechos castigados con pena de cárcel en nuestra sociedad.

4.4.4 Kuriko

La quinta personalidad que tiene la niña mala, es convertirse en Kuriko, la pareja de un mafioso japonés llamado Fukuda. En este capítulo, la niña mala se encuentra en Tokio, capital de Japón y por lo que nos cuenta el narrador, a diferencia de los otros amantes, Fukuda consigue dominar y someter a nuestra protagonista a toda clase de humillaciones sexuales y psicológicas.

En marzo de 1974, la niña mala abandonó Inglaterra, a raíz de problemas judiciales con Mr. Richardson. En aquel entonces tiene alrededor de 38 años y trabaja como traficante de droga y de afrodisiacos para un hombre de nacionalidad japonesa, llamado Fukuda. En el país del sol naciente, Kuriko se convierte en una mujer servil, asustada, y maltratada por su jefe, -tanto en lo sexual como en lo psicológico- y a pesar de todas esas humillaciones, ella le admira hasta el extremo.

Kuriko conoce a un intérprete llamado Salomón Toledano, amigo de Ricardo, y gracias a él consigue contactar con el protagonista-narrador y éste loco de amor por la niña mala, busca la forma de conseguir un trabajo cerca de Japón para poder reunirse con ella. Han pasado más de cuatro años para el reencuentro de los dos protagonistas de nuestra historia. Durante los cinco días que dura la visita, Ricardo siente una profunda emoción por la forma amable y cariñosa con que se portaba Kuriko, sintiendo dicha y felicidad: “Te juro que te haré feliz, japonesita. Ya han pasado muchos años para que te quepa la menor duda: te amo tanto que haré cualquier cosa para retenerte a mi lado” (193). Sin embargo, sus sinceros

sentimientos vuelven a ser humillados por enésima vez, puesto que Kuriko finge ser muy cariñosa y atenta con el objetivo de preparar una escena sexual para su jefe Fukuda, siendo Ricardo utilizado para disfrute y regocijo del mafioso japonés: “Estaba medio cubierto por las sombras, junto a un gran aparato de televisión, (...) a dos o tres metros a lo más de la cama donde Kuriko y yo hacíamos el amor, sentado en una silla (...) y con las dos manos en la bragueta” (216).

Sorprende el cambio de ánimo de Kuriko, en vez de disculparse con el humillado Ricardo, lo insulta y ridiculiza: “¡Qué te pasa, idiota! -me golpeaba en la cara, en el pecho, donde podía, con las dos manos-. (...) Siempre has sido y serás un pobre diablo, qué otra cosa se podría esperar de ti pichiruchi” (217). El lector compadece a Ricardo, y entiende que tiene un problema grave: su pasión enfermiza por su compatriota, quien no le ama, ni le respeta, ni le valora. El adolorido Ricardo, se esforzará una vez más, en luchar con la depresión y sufrimiento refugiándose en su profesión de intérprete: “Me sentía fatigado, dolido y ofendido, y no tenía ánimo ni para quitarme la ropa (...) decidido a no dejarme abatir del todo, a vencer la depresión que me socavaba. Conocía la receta. Aquello se curaba trabajando y ocupando el tiempo libre en quehaceres absorbentes, si no podían ser creativos ni inútiles” (218-220).

Kuriko se comporta con mayor naturalidad que veces anteriores, y se debe a que su actual amante no la considera su verdadera esposa. Fukuda trata a Kuriko como una empleada y en ocasiones como a una prostituta. Resulta interesantísimo que el hombre a quien se entrega Kuriko, es un ser descrito por el autor, como una anomalía física: “¿O sea que ese enano, ese aborto de hombre, es el gran amor de tu vida? (219).

Para el catedrático de la Universidad Autónoma del Estado de México, Luis Quintana Tejera, la figura de Fukuda hace alusión al ex presidente de Perú, Alberto Fujimori Fujimori, condenado por crímenes de ileña humanidad por un tribunal peruano y considerado como un dictador por los Organismos internacionales de América Latina. El Dr. Quintana se expresa en estos términos:

Esa boca sin labios, complementa el retrato de Fukuda; lo cual transmite la noción de quien habla sin tener nada que decir. La campaña sistemática de difamación hacia la figura de su contrincante escritor es una muestra tan solo de lo que es capaz de hacer el Fukuda de la ficción y el Fujimori de la realidad.

Además la primera sílaba del apellido de ambos es igual como lo son también varios rasgos no sólo físicos sino también en lo que tiene que ver con los accesorios empleados; inclusive esos lentes se parecen en todo menos en que en el caso de Fukuda son lentes oscuros; he aquí una manera de disfrazar lo que podría resultar demasiado evidente³⁹.

De la misma forma, se puede interpretar que Kuriko personifica al pueblo peruano, humillado y denigrado por una dictadura de 11 años (1990-2001):

Ricardo se entera de qué manera el japonés la sometía a toda clase de vejaciones, guiado por el espíritu corrupto -mensajero de muerte- que lo caracteriza en el devenir de la novela y que nos autoriza a recordar nuevamente al personaje de la vida real que fue presidente-dictador en Perú⁴⁰.

4.4.5 Madame Somorcucio

La sexta personalidad de la niña mala, es convertirse finalmente en la mujer del hombre que realmente le ama: el fiel Ricardo. Ahora se llama Madame Somorcucio. Estamos alrededor del año de 1981, la protagonista huye de Japón y del perverso Fukuda. Tiene aproximadamente 45 años de edad y han pasado un poco más de dos años desde el episodio desagradable para Ricardo, en la que la entonces Kuriko le utilizó como un juguete sexual para deleite y disfrute de su jefe, el gángster Yakuza Fukuda.

La niña mala, había intentado contactar por teléfono con el traductor peruano hasta cuatro veces, pero no le respondía sus llamadas. Sin embargo, gracias a la recomendación de sus vecinos, Elena y Simón Gravoski –matrimonio formado por una médico pediatra venezolana y un físico belga quienes cultivaron una buena amistad con Ricardo- consiguieron persuadirle para que cogiera el teléfono la próxima vez que la niña mala le llamara, ya que: “Una maravillosa historia de amor (...) Esta historia no puede terminar así, con un teléfono sonando y sonando” (233-234). La quinta llamada de la niña mala, fue respondida por un susceptible y humillado Ricardo, que a pesar de todo seguía enamorado, deseando volver a verla. La cita fue para dos días después, y asombra la transformación de nuestra peruana: “No sólo parecía haber perdido 10 kilos –estaba convertida en un esqueletito de mujer- sino envejecido diez años (...) Llevaba un sacón raído que podía ser de

³⁹ Quintana Tejera, Luis: *Las novelas del siglo XXI de Mario Vargas Llosa*, Eón, México D.F, 2011, p.136;

⁴⁰ Quintana Tejera, Luis: “Seducción, erotismo y amor en Travesuras de la niña mala de Mario Vargas Llosa”, *Espéculo*, 37, p.8.

hombre. Estaba despeinada y, en sus dedos delgadísimos, las uñas aparecían mal cortadas (...) Los huesos de la frente, de los pómulos, sobresalían” (238).

Volvieron a citarse por segunda vez, y en esa ocasión nuestra protagonista se desmaya por sus dolores físicos, y es auxiliada por su generoso amigo quien la lleva a su casa, y gracias a su vecina Elena, consigue internarle en una clínica privada. Al recuperarse de sus dolencias y traumas, se casa con Ricardo, convirtiéndose en su esposa, aunque como bien lo dice ella, no es por amor, sino por tener un permiso de residencia que le permita vivir legalmente en Francia: “Y aunque vamos a casarnos para arreglar mis papeles, no seré nunca tu esposa” (317). En este momento de la novela, el lector confirma el verdadero amor, altruismo y generosidad del personaje masculino, a diferencia de nuestra protagonista que demuestra una vez más, su ingratitud, y egoísmo.

En este capítulo, la característica destacada de la personalidad de Mme. Somorcucio, es la ingratitud hacia el hombre que le ama. Al principio, ella le busca para contarle la dramática situación en la que se encuentra: enferma, sin dinero y sin papeles, viviendo como un inmigrante ilegal en la capital de Francia. Ricardo, al ver el estado desastroso de su niña mala, decide ayudarle con tanta generosidad y altruismo que no le importará endeudarse para pagar el tratamiento de la paciente, en una clínica privada: “Tengo algunos ahorros y, si no alcanzan, pediré un préstamo. Y, si es necesario, venderé este piso. El dinero no es un problema, lo importante es que se cure” (264). Mme. Somorcucio al restablecerse, vive con Ricardo un par de años aproximadamente, pronto se aburre y decide marcharse del pequeño piso de la rue Joseph Granier, abandonando al desmoralizado Ricardo. Se observa la ingratitud de nuestra protagonista: “Ya me cansé de jugar al ama de casa pequeñoburguesa que te gustaría que fuera. No lo soy ni lo seré. Te agradezco mucho lo que has hecho por mí. Lo siento. Cuídate y no sufras mucho, niño bueno” (309).

Otro distintivo del carácter desagradecido de Mme. Somorcucio es parecerse o incluso llegar a convertirse en una mujer sádica, cuya crueldad se escenifica al no valorar la bondad y el amor de su compatriota, abandonándole y dejándole sin ganas de vivir, decidido a suicidarse: “Había decidido, con frialdad, sin dramatismo, que

ésa era después de todo una manera digna de morir: saltando desde ese puente (...) a las aguas del Sena. Aguantando la respiración o tragando agua a borbotones, perdería rápidamente la conciencia (...) y la muerte seguiría al instante” (312). Del mismo modo, demuestra un gran cinismo, puesto que a las pocas horas regresa con tanta naturalidad que no advierte el hecho de haber estado a punto de provocar un suicidio –Ricardo fue salvado de milagro por un vagabundo que le impidió saltar al vacío-. El personaje-narrador de esta historia describe el regreso de la niña mala con indignación: “Con mucha calma, como si no pasara nada y toda esa escena fuera la más trivial del mundo (...) me miró sonriendo: Cambié de idea y aquí me tienes de regreso” (314).

Como siempre ha ocurrido en esta historia, Ricardo vuelve a perdonarle, quedando a vistas del lector como un personaje masoquista y obsesionado con una mujer, que representa el amor de su vida, y da igual todas las maldades que realiza.

4.4.6 Otilia

En el penúltimo capítulo, por fin se descubre el verdadero nombre de la niña mala. Ella realmente se llama Otilia, y es hija de Arquímedes, un peruano pobre que se ganaba la vida como constructor de rompeolas en el mar. El protagonista masculino regresa a su país, después de 20 años. Y para sorpresa del lector, conoce al padre de la niña mala, ya sea por casualidad o por la providencia que otorga la ficción literaria.

Estamos en el Perú de finales de 1984, el marido de la niña mala viajó de emergencia a Lima, por la delicada salud del tío Ataúlfo, único familiar cercano que le quedaba en su país, según nos cuenta el narrador. En esas dos semanas que duró el viaje por su patria conoció al padre de la niña mala, gracias a su sobrino Alberto Lamiel, quien era ingeniero y constructor de edificios por toda la capital peruana. Al enterarse por boca de su sobrino, que el viejo constructor de rompeolas tenía una hija en París, decidió a solas invitarle a comer y hablar sobre Otilia, el verdadero nombre de la mujer de quien se había enamorado desde la adolescencia:

-Me han dicho que tiene usted una hija en París. ¿Es cierto Arquímedes?
-De esa descastada, no quiero saber nada-gruñó-. (...) Ni para el entierro de su madre mandó plata. Una egoísta, eso es lo que es. Se fue allá y nos dio la espalda. Se creará muy arriba y que eso le da derecho a despreciarnos,

ahora. (...) Al principio sí se acordaba de su familia, eso también hay que decirlo. No cuando estaba en Cuba; allá parece, por las cosas de la política, no podía escribir cartas. Eso es al menos lo que dijo después, cuando se fue a vivir a Francia, ya casada. (...) Hasta que le pedí el pasaje para Francia. Ahí cortó. Nunca más. Hasta hoy. Como si toda su parentela se hubiera muerto. (...) Otilita siempre soñó con lo que no tenía, desde chiquita. (...) Lily la chilena, la camarada Arlette, madame Robert Arnoux, Mrs. Richardson, Kuriko y madame Ricardo Somorcucio, se llamaba, en realidad, Otilia. Otilita. Qué risa. (355)

Al terminar la conversación con su suegro, Ricardo se despide y desea lo más pronto posible regresar a París junto a su mujer, la admirable Otilia. De regreso a la Ciudad Luz, Otilia le está esperando con los brazos abiertos y una gran sonrisa: “¡Por fin! Ya me estaba cansando de andar solita y abandonada” (363). Otilia ya tiene 48 años y se encuentra a poco de llegar a los cincuenta. Su estado de ánimo es positivo y alegre a diferencia de ocasiones anteriores. El lector llega a entender la fría y ambiciosa personalidad de Otilia, pues sin lugar a dudas, es una mujer valiente que utiliza sus propias armas, para superarse y salir de la pobreza en la que nació.

Otilia en esta ocasión, toma la forma de un personaje a quien se justifica todas las acciones que ha cometido, en busca de un futuro mejor, valiéndose de hombres ricos y poderosos. A sus casi 50 años, ha conseguido gracias a su audacia, seducción y belleza, poder escapar de la pobreza de su familia, aunque también se equivocó, haciendo sufrir a personas que le ayudaron, y asimismo, su ambición ilimitada le hizo terminar en brazos de amantes mezquinos y perversos como lo fue el narcotraficante Fukuda.

Cuando parece que por fin Otilia, ha aprendido la lección e intenta convertirse en una mujer modelo, vuelve a abandonar a Ricardo. Esta vez con un hombre muy mayor, el esposo de Martine, la mujer que le había dado trabajo a Otilia cuando recuperó su salud. El lector siente una ligera decepción al enterarse que vuelve a dañar a una persona, quitándole su marido, solamente por codicia e interés: “¿Con quién cree usted que se largó esa mosquita muerta? ¿No sabe que fue con mi marido? (...) Yo le di trabajo, amistad, mi confianza. Le abrí mi casa. Y así me pagó, quitándome a mi marido” (392).

Sorprende la falta de sentimientos de Otilia. Su codicia no le permite ver el dolor de aquellas personas que desinteresadamente le socorrieron en momentos difíciles, y que ella daña sin el menor cargo de conciencia. La conclusión es que no importa lo feliz y a gusto que pueda sentirse con un hombre que le ha demostrado un verdadero amor. Ella seguirá buscando amantes cada vez más ricos y adinerados.

Otilia vuelve a demostrar una personalidad fría. Esta vez, decide abandonar a Ricardo, no sin antes hablar cara a cara con él: “No he querido irme sin hablar contigo, para que no pienses que me estoy escapando (...) Por lo que más quieras, te ruego que no me hagas una escena ni me amenaces con suicidarte. Ya no estamos ninguno en edad para esas cosas. Perdona que te hable con tanta crudeza, pero creo que es lo mejor”. Y lo que llama realmente la atención es justificar su acción, expresando que solo por compasión y agradecimiento ha permanecido al lado de Ricardo: “No puedo más. Esto no es vida para mí. Si me sigo quedando contigo por compasión. Terminaría odiándote. Yo no quiero odiarte. Trata de comprenderme, si puedes” (382). El lector la comprende, y sabe por lógica común que nunca será una mujer normal. Seguirá abandonando y conquistando hombres ricos, hasta que llegue el último inevitable abandono: la muerte.

4.4.7 Niña mala

La última personalidad de nuestra protagonista, es ser la niña mala de esta novela. El lector ya conoce su verdadero nombre: Otilia, pero también las distintas máscaras que ha utilizado durante todo el relato: Lily, Arlette, Mme. Arnoux, Mrs. Richardson, Kuriko, y Mme. Somorcucio.

En este último capítulo, estamos en Madrid de finales de la década de los 80, entre 1988 y 1989 en un barrio multicultural llamado Lavapiés. La niña mala ya tiene 53 ó 54 años, y acaba de abandonar al marido de Martine y ahora se encuentra en la capital española, buscando a Ricardo, pero para su incredulidad, el generoso y sufrido traductor se encontraba viviendo con una esbelta y guapa italiana: “Hacía dos años y medio que vivíamos juntos, el primer año en París y, luego, en Madrid. Marcella era italiana, veinte años más joven que yo” (374). La niña mala le localiza en el Café Barbieri del castizo barrio de Lavapiés -café que se encontraba en la

misma calle donde vivía Ricardo y tenía un decorado expresionista del Berlín de los años veinte-. Habían pasado tres años, desde la última separación, y el narrador describe el aspecto físico de la niña mala de esta forma: “El cuidado maquillaje no ocultaba lo demacrado de su rostro, los huesos salidos de sus pómulos y las pequeñas bolsas alrededor de los ojos. Habían pasado sólo tres, pero a ella le habían caído diez años encima. Era una vieja” (402)

Una forma humorística de describir la personalidad de la niña mala en esta escena, es darse cuenta de la desvergüenza de la protagonista, que le reclama indignada a su todavía marido peruano, el convivir con una chica muy joven, sin importarle que ella misma lo había abandonado y humillado en infinidad de ocasiones: “Nunca hubiera creído que te pondrías a vivir con una mocosa que puede ser tu hija –repitió indignada-. Y además una hippy que seguro no se baña nunca. Qué bajo has caído, Ricardo Somorcucio” (402). Igualmente, se observa en la personalidad de la niña mala, que por primera vez demuestra sus celos hacia un hombre que no había valorado ni amado: “No, no era broma: ¡me estaba haciendo una escena de celos! ¡Ella a mí!” (403). Además de su indignación y de sus celos, la niña mala expresa su decepción por el nuevo amor de Ricardo –aunque el lector no entiende muy bien a que se debe, de pronto, la decepción de la niña mala hacia un hombre que le había dado todo-. “Por si quieres saberlo, sí lo estoy. Pero sobre todo, decepcionada de ti” (403).

En una discusión acalorada en el Café Barbieri, la niña mala le dice que lamentaba haberle buscado durante este tiempo y reitera una vez más, el odio sobre la joven italiana: “Me había jurado no decirte nada sobre esa hippy –dijo suavizando la voz y la expresión-. Pero apenas te vi, no pude contenerme. Todavía me dan ganas de rasguñarte” (404). Otro elemento importante en la personalidad de la niña mala es que por primera vez en su vida, muestra cierto arrepentimiento por todas las maldades que ha cometido con Ricardo, haciendo autocrítica: “No me arrepiento de nada de lo que he hecho. Bueno, salvo de haberte hecho sufrir a ti. He decidido cambiar. Por eso estoy aquí”. (410). También, resulta conmovedor la confesión que hace, aunque sería legítimo dudar de la sinceridad de sus palabras, ya que muchas veces dañaba a las personas que mejor se habían portado con ella:

-Sí, yo. He venido a buscarte porque te quiero. Porque te necesito. Porque no puedo vivir con nadie que no seas tú. Aunque te parezca un poco tarde, ahora ya lo sé. Por eso, de ahora en adelante, aunque me muera de hambre y tenga que vivir como una hippy, voy a vivir contigo y con nadie más. ¿Te gustaría que me vuelva una hippy y deje de bañarme? (...) Lo que tú quieras (410).

Al terminar la conversación, Ricardo intenta despedirse de ella, pero finalmente y como de costumbre, se deja convencer de la niña mala y acepta ir con ella a su piso de la calle Ave María en el barrio exótico de Lavapiés –Marcela había viajado a Frankfurt, Alemania, a una función de teatro, en compañía de un joven actor llamado Víctor Almeda, de quien se había enamorado-. En el modesto piso, la niña mala le pide que firme unos papeles: “No hay ninguna trampa. Te he traspasado todo lo que tengo. Una casita en el sur de Francia, cerca del Sète, y unas acciones de la Electricidad de Francia. Todo está puesto a tu nombre. (...) Léelos, consulta un abogado. No lo hago por mí, sino por ti. Para dejarte todo lo que tengo” (413). Efectivamente, la niña mala decía la verdad, y a los tres días, dejaron el piso del barrio de Lavapiés, y viajaron en tren al sur de Francia, a la región de Languedoc-Roussillon a pasar los últimos días de vida que le quedaba a la niña mala, falleciendo 37 días después del reencuentro en Lavapiés.

El personaje- narrador de la historia termina el relato, con una confesión que le hace la niña mala antes de morir. Ella sospecha que su esposo aspira ser un escritor y le pide de favor, en caso escriba este libro, que hable bien de ella, puesto que está convencida que Ricardo Somorcucio siempre había querido ser un escritor y su trabajo de traductor lo delataba, así como el soñar con vivir en París⁴¹

La niña mala finalmente muere al lado del hombre que realmente le amó, y es aceptable compararla con las heroínas de la literatura romántica, pero este personaje a diferencia de las demás, nunca se enamora de hombre alguno; su objetivo es alcanzar una seguridad económica sin importar los sentimientos. Aunque, es verdad que al final de la historia, muestra su arrepentimiento y decide terminar sus últimos días de su vida siendo una buena mujer: “He decidido poner punto final a mis

⁴¹ París se convirtió en un mito para todos los jóvenes sudamericanos que aspiraban algún día ser escritores. Si bien es cierto, el París de la literatura es una ciudad utópica, pero también es verdad que allí vivieron grandes escritores franceses como Dumas, Víctor Hugo, Sartre, Camus, entre otros....

locuras. Voy a pasar mis últimos años con mi marido. Siendo una esposa modelo” (407) y el narrador lo confirma: “Duró 37 días más, en los que se portó, tal como me había jurado que lo haría en el Café Barbieri, como una esposa modelo” (417)

Al repasar los anteriores amantes que tuvo la niña mala: el comandante Chacón, M. Arnoux, Mr. Richardson, Fukuda, y el anciano marido de Martine, ninguno consiguió retenerla, ni el propio Ricardo Somorcucio. Sus abandonos eran constantes, pero siempre ya sea de una u otra forma, regresaba con el antagonista del libro. Esta vez, ya no será así; la niña mala ya no regresará junto a Ricardo, el abandono es definitivo ya que la muerte se la llevará para siempre.

Al llegar al fin del relato, el lector sabe que nuestra protagonista utilizó muchas personalidades con el fin de conseguir vivir de forma desahogada y sin angustias económicas. Desde la adolescencia, se cambió de nombre, dijo llamarse Lily, y ser chilena para relacionarse con adolescentes de familias ricas. Seguidamente, para escapar de Perú se disfrazó de la camarada Arlette y se hizo amante de un comandante cubano. Para tener una mejor vida, sedujo a un diplomático francés y no contenta con ello, deseó escalar a una mejor posición social y se volvió a casar con un hombre inglés. Después, se convierte en la empleada de un mafioso japonés, luego en la querida del marido de Martine, para terminar su vida con Ricardo, el amante que demostró ser el más fiel y el más enamorado de todos, pero al mismo el que más sufrió sus travesuras y maldades.

5. Conclusiones

Elegí como trabajo de investigación para mi memoria del Máster, analizar la figura de la protagonista femenina en la primera y única novela de Mario Vargas Llosa, considerada propiamente de amor, como lo es *Travesuras de la niña mala*.

Travesuras de la niña mala para la crítica, no sólo es una novela sentimental, también se le considera de temática cosmopolita y del exilio, debido al desplazamiento de la protagonista a diferentes ciudades: Lima, La Habana, París, Londres, Tokio y Madrid. Incluso para algunos especialistas, la novela simboliza la importancia de la literatura y de la ficción, así como de la iniciación literaria y la vocación por la escritura.

En la narrativa de Mario Vargas Llosa, la mayoría de los personajes femeninos de sus primeras novelas, eran presentadas como simples objetos sexuales, sin embargo en esta historia la protagonista adquiere el estatus de “jefa” y dominadora de hombres, quienes terminan enamorados de ella, por su agraciada belleza y su capacidad de seducción. Los antecedentes cercanos que encarnan la evolución de la mujer a un papel más determinante, son las protagonistas de sus dos novelas anteriores: Flora Tristán, personaje principal de *El paraíso en la otra esquina* (2003) y Urania Cabral en *La fiesta del chivo* (2000) aunque con roles y personalidades distintas a la niña mala.

Es interesante observar las distintas transformaciones que utiliza la protagonista a lo largo de toda la novela: su metamorfosis no es casual, el cambiar de nombres, identidades, y personalidades, es un recurso para la supervivencia y lo lleva a cabo durante toda su vida. Al principio le permite escapar de la extrema pobreza en la que nació, y después subsistir en diferentes países y ciudades, valiéndose para ello de múltiples artimañas y mentiras que le permiten conquistar a hombres ricos y poderosos.

Otilia, Lily, Arlette, Mme. Arnoux, Mrs. Richardson, Kuriko y la esposa de Ricardo Somorcucio forman todas juntas, un personaje misterioso, enigmático y fascinante, llamada por su propio creador como *niña mala*. Por otro lado, lo innovador de nuestra protagonista, es ser un personaje actual a diferencia de las heroínas tradicionales del romanticismo.

Cabe destacar que Otilia, la niña mala, guarda una cierta similitud con Madame Bovary y Marguerite Gautier –protagonistas de Flaubert y Dumas respectivamente-.

Finalmente, otro aspecto importante a tomar en cuenta, es observar que por vez primera, Mario Vargas Llosa consigue retratar en plenitud, a través de su protagonista, la libertad de la mujer en lo que al sexo se refiere, o sea, gracias al sexo conquista al género masculino. Asimismo, desde un punto de vista literario, la protagonista es un personaje trascendental que termina por convertirse en la “musa inspiradora” de este libro:

Una tarde, sentados en el jardín, a la hora del crepúsculo, me dijo que, si algún día se me ocurría escribir nuestra historia de amor, que no la hiciera quedar muy mal porque, entonces, su fantasma vendría a jalarme los pies todas las noches.
-¿Y por qué se te ha ocurrido eso?
- Porque siempre has querido ser un escritor y no te atrevías. Ahora que te vas a quedar solito, puedes aprovechar, así no me extrañarás tanto. Por lo menos, confiesa que te he dado tema para una novela. ¿No, niño bueno?⁴²

⁴² Vargas Llosa, Mario: *Travesuras de la niña mala*. Punto de lectura, Madrid, 2009, p. 418.

6. Bibliografía.

6.1 Obras de Mario Vargas Llosa

Español

Vargas Llosa, Mario: *La tía Julia y el escribidor*. Seix–Barral, Barcelona, 1977.

Vargas Llosa, Mario: *El pez en el agua*. Seix–Barral, Barcelona, 1993.

Vargas Llosa, Mario: *Obras completas V (2000-2006)*. Círculo de lectores, Barcelona, 2010.

Vargas Llosa Mario: *La orgía perpetua: Flaubert y “Madame Bovary”*. Seix-Barral, Barcelona, 1995.

Vargas Llosa Mario: *Travesuras de la niña mala*. Punto de lectura, Madrid, 2009.

Français

Vargas Llosa, Mario: *L'orgie perpétuelle*, trad. Albert Bensoussan, Ed. Gallimard, Paris, 1978.

Vargas Llosa, Mario: *La tante Julia et le scribouillard*, trad. Albert Bensoussan, Ed. Gallimard, Paris, 1985.

Vargas Llosa, Mario: *Le poisson dans l'eau*. Seix–Barral, Gallimard, Paris, 1993.

Vargas Llosa Mario: *Tours et détours de la vilaine fille*. Gallimard, Paris, 2006.

6.2 Artículos sobre *Travesuras de la niña mala* de Mario Vargas Llosa

- Collard, Patrick (2008): “El París de Mario Vargas Llosa”, en R. De Maeseneer, I. Jongbloet, L. Vangehuchten, A. Van Hecke y J. Vervaeke, eds., *El hispanismo omnipresente*. Antwerp, University Press, pp. 341-346.
- Domínguez Castro, María Esperanza (2011): “Vargas Llosa y *Las Travesuras de la niña mala*, Gabriel García Márquez y *Memoria de mis putas tristes* ¿epígonos de sí mismos?”, *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 40, pp. 363-384.
- Henighan, Stephen (2009): «Nuevas versiones de lo femenino en La Fiesta del Chivo, El paraíso en la otra esquina y *Travesuras de la niña mala*», *Hispanic Review*, 77, 3, pp. 369-388.
- Huertas Neri, Raisacruz (2011): “¿Cuál es la travesura más fascinante de la niña mala? Mario Vargas Llosa”, *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, 47, pp.1-7, <http://www.ucm.es/info/especulo/numero47/ninamala.html>
- Lafuente, Fernando R. (2006) *Las máscaras del tiempo*, *Revista de libros*, 118, p.50
- Marco, Joaquín (2008): “Viaje literario en el mundo global, sobre *Travesuras de la niña mala* de Mario Vargas Llosa”. *Iberoamericana*, núm. VII, septiembre, pp. 108-119.
- Oviedo, Jose Miguel (2009) “Reflexiones sobre una niña mala” *Letras libres*, núm. 91, julio, pp. 58-60.
- Quintana Tejera, Luis (2007): “Seducción, erotismo y amor en *Travesuras de la niña mala* de Mario Vargas Llosa”, *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, 37, pp. 1-9, <http://www.ucm.es/info/especulo/numero37/seduccion.html>
- Ruiz, María Regina (2009): “Lo hiperreal en la novela *Travesuras de la niña mala*, de Mario Vargas Llosa”, *Hipertexto*, 9, pp. 147-152.

Snauwaert, Erwin (2010): “La educación literaria: implicaciones ficticias de la “niña mala” de Mario Vargas Llosa», *HUB: Research paper*, 2010/2011, pp. 1-12, <http://www.lirias.hubrussel.be/bitstream/123456789/4083/1/10HRPL%26L11.pdf>

Snauwaert, Erwin (2012): “El juego literario en “Travesuras de la niña mala de Mario Vargas Llosa”, *Dialogía: Revista de lingüística, literatura y cultura*, 6, pp. 1-22, <http://www.journals.uio.no/index.php/Dialogia/article/view/403>

Villena Vega, Nataly (2007): “El cosmopolitismo y su irradiación en ‘El paraíso en la otra esquina’ y ‘Travesuras de la niña mala’ de Vargas Llosa”, *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, 37, pp.1-10

6.3 Libros consultados para este trabajo

Español

Armas Marcelo, Juan José: *Vargas Llosa. El vicio de escribir*. Alfaguara, Madrid, 2002.

Estabilier Pérez, Helena: *Vargas Llosa y el nuevo arte de hacer novelas*. Ediciones Universidad de Alicante, Alicante, 1998.

Gnutzman Rita: *Cómo leer a Mario Vargas Llosa*. Júcar, Madrid, 1992.

Granés, Carlos: *La revancha de la imaginación: Antropología de los Procesos de Creación: Mario Vargas Llosa*. CSIC, Madrid, 2008.

Oviedo, José Miguel: *Mario Vargas Llosa: la invención de una realidad*. Seix-Barral, Barcelona, 1970.

Quintana Tejera, Luis: *Las novelas del siglo XXI de Mario Vargas Llosa*. Ediciones Eón, México D.F, 2011.

Setti, Ricardo: *Diálogo con Vargas Llosa*. Intermundo, Buenos Aires, 1989.

Français

Dumas, Alexandre (fils): *La dame aux camélias*. Flammarion. Paris, 1981.

Flaubert, Gustave: *L'Éducation sentimentale: Histoire d'un jeune homme*. Seuil.
Paris, 1993

Flaubert, Gustave: *Madame Bovary, moeurs de province*, Seuil. Paris, 1994

Gladieu, Marie-Madeleine: *Vargas Llosa: Mythe, destruction, reconstruction littéraire*, « *Hispanista XX* » Université de Dijon, 1985

Gladieu, Marie-Madeleine: *Media et roman: La tante Julia et le escribouillard*,
« *Hispanista XX* » Université de Dijon, 1987

Gladieu, Marie-Madeleine: *Mario Vargas Llosa: Classiques pour demain*. Éditions
L'Harmattan, Paris, 1989